

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

El Ruedo



5
PTS

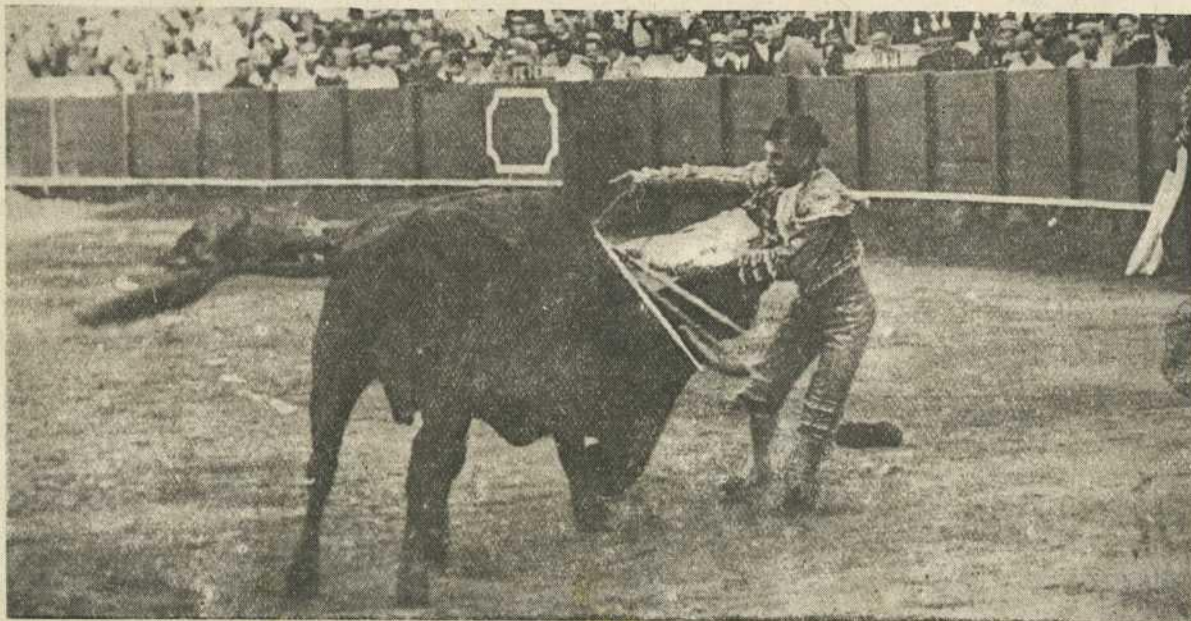
JAAVEDRA



REMEMBRANZAS
TAURINAS

Enrique Vargas,
«MINUTO»

Enrique Vargas,
«Minuto»



«Minuto» entrando a matar en la Plaza de Sevilla

Las memorias de este matador de toros pueden escribirse con mucho bagaje de vida, de historia, de anécdota y de drama; pero yo no haré más que un ligero esbozo de tal figura torera, que figura fué, y figura singular, pese a que nunca estuvo en el cuarteto de los «ases» ni jamás pudo decirse de él que interpretase las suertes con pureza, lo que no fué óbice para que muchos que pasaban por «puristas» hallaran interesante el desenfrenado barroquismo que informaba su manera de hacer. Llevaba veinte años ejerciendo la profesión y era el mismo que cuando recorría todas las

Plazas de España capitaneando, con «Faico», una cuadrilla de «Niños sevillanos», de la que salieron muy buenos toreros; y si entonces cambiaba de rodillas, quebraba a cuerpo limpio, se escurría de los toros como una ardilla, pasaba de muleta sentado en el estribo, arrodillado y vuelto de espaldas, y mataba con estocadas grandes sin que el espectador se explicara satisfactoriamente tal facilidad; si en 1887 hacía todo esto, lo mismo ocurría en el año 1907, sin que su valentía se entibiara ni disminuyese su repertorio.

Nació en Sevilla el 21 de diciembre de 1870;

en 1885 entró a formar parte como segundo matador en la cuadrilla mencionada, la cual se presentó en Sevilla el 15 de agosto de 1886 para lidiar seis erales de Mihura; trabajaron bastante en las Plazas andaluzas, y un año después, el 15 de agosto de 1887, se dieron a conocer en Madrid, estoqueando seis toretes de Bertólez y Sánchez. Tanto «Faico» como «Minuto» fueron muy aplaudidos; repitieron el 27 de noviembre. Poco después quedó disuelta la cuadrilla primitiva, para formar una con «Minuto» como primer matador y un tal «Madrónal» de segundo, y otra que tuvo como espadas a «Faico» y «Colorín». Volvieron a unirse «Minuto» y «Faico», y por fin se independizó Enrique, en su deseo de tomar la alternativa.

Antes hizo una prueba en Sevilla el 16 de noviembre de 1890, en cuyo día se dió una corrida mixta, estoqueando «Cara-ancha» los cuatro primeros toros, de Benjumea, y «Minuto», los dos últimos —«Palillero», cárdeno, y «Rabicano», negro—; quedó muy bien y se decidió a doctorarse.

Fué en dicha Plaza de la Maestranza, el día 30 de aquel mismo mes, mediante cesión que le hizo «El Gallo» (Fernando Gómez y García) del toro «Cornigordo», negro, de Adalid; como tal matador de toros se presentó en Madrid el 19 de abril de 1891, para alternar con dicho «Gallo» y Mazzantini en la lidia de seis toros de Aleas; pero como aquél alegara que ya le había cedido los trastos en Sevilla y era tan matador de toros como el que más lo fuera (y tenía razón), no quiso cedérselos de nuevo en Madrid. Lo curioso fué que cuando brindaba la muerte de su primer toro —tercero de la tarde—, «Gijón», colorado, se arrancó éste hacia él, y al verse precisado a tomar las tablas, se hirió con el estoque, cayó de cabeza en el callejón, sufrió conmoción cerebral y no pudo estoquear ninguno de sus dos enemigos.

Protestó la prensa contra su oposición a no recibir los trastos en Madrid, y cuando volvió, el 17 de mayo de 1892, en una corrida extraordinaria, alternando con «Lagartijo» y «El Espartero», se avino —para evitarse disgustos— a que dicho «Lagartijo» le cediera los avíos para dar muerte al primer toro de la tarde, «Amapolo», colorado, de Concha y Sierra.

Estuvo después alejado de la Plaza madrileña hasta el 14 de abril de 1895, inauguración de la temporada, en la que alternó con Mazzantini y «Bombita» y mató ganado de Bañuelos; repitió el 20 de octubre del mismo año, con Mazzantini y «Bonarillo» y reses de Ibarra. Unido a «Faico» en el año 1896, como en sus tiempos de becerrista y novillero, toreó en Madrid los días 28 y 29 de junio, 8 de julio y 2 de agosto, cuyas corridas le valieron mucho para medrar, y si en tal año sumó treinta corridas, en 1897 alcanzó cuarenta, y en 1898, cuarenta y ocho. Sus jugueteos especiales, propios de un torero sui géneris, y no pocas estocadas en lo alto (¡qué habilidad la suya para colocarlas, siendo él tan chiquito y los toros tan grandes!) le hicieron el torero de moda, y los que sacan las cosas de quicio —que en todo tiempo abundaron— pretendieron hacerle competir con «Guerrita». Menos mal que Enrique, dando prueba de su buen sentido, desoyó a los aduladores.

No hizo malas campañas en los años 1899 y 1900, y terminada la de este último año —tras haber estado en Méjico el invierno anterior—, se retiró del toreo el 22 de octubre.

Las pérdidas que sufrió en el negocio establecido cuando dejó de torear le obligaron a vestir de nuevo el traje de luces, y reapareció en Madrid el 25 de marzo de 1905, en la corrida de la Asociación de la Prensa, alternando con «Conejito», Ricardo «Bombita» y «Machaquito» en la lidia de ocho toros de Saltillo, y en esta segunda etapa ejerció la profesión hasta el 8 de junio de 1914, fecha de su última corrida, a beneficio propio y en la Plaza madrileña, en cuya tarde se lidiaron siete toros de García de la Lama, el primero estoqueado por él y los otros por Vicente Pastor, Rafael «el Gallo», «Mazzantinito», Paco Madrid, «Joselito» y Belmonte.

Fué «Minuto» un hombre inquieto por demás, pues ideó un sistema de apuestas para las corridas de toros, escribió algunas obras teatrales, se metió en negocios absurdos, y todo esto, pero sobre todo su falta de previsión, le llevó a morir sin recursos económicos en un hospital de Sevilla el 20 de junio de 1930.

Mientras fué matador de toros tomó parte en 443 corridas y estoqueó 1.126 astados, sin contar sus campañas en Méjico y una en Montevideo, esta última durante el invierno de 1909-1910, y no sufrió otro percance de consideración que un puntazo en el pecho, calificado de grave, recibido en Lorca del toro «Marinero», de Udaeta, con fecha 27 de septiembre de 1896.

El pobre «Minuto» fué cigarra toda su vida; vivió siempre lejos de todo cálculo, de toda regularidad, y dijo con desparpajo las verdades del barquero al lucero del alba. Esto le perdió tanto como su imprevisión; pero como fué bueno, seguramente que Dios no le olvidó en sus postreras soledades y perfumó con bendiciones el pan de su pobreza.

DON VENTURA

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-256164
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 f. g.
Año XIV-Madrid, 21 de noviembre de 1957 - N.º 730



Los hermanos «Gallo», Rafael y José, reunidos en animado banquete

EN su unidad y variedad, el genio del toreo irradia estas tres luces como atributos propios. Ellas son los tres faros definidores del arte taurino, y quizá de todo arte considerado en el reflejo de sus esencias. Plástica, color y medida dicen todo el secreto y todo el poder de la minerva humana en su afán de posibilidades expresivas.

Ahora bien, no siempre se dan juntas —mejor dicho, casi nunca se dan— estas tres líneas de realización en un mismo sujeto. Una suele sobresalir de las otras dos, o éstas predominan sobre aquélla; lo cual no rompe la armonía, desde luego, pues el equilibrio de excesos y defectos determina una personalidad, un modo de ser y de hacer. El hombre, con su gesto; el torero, con su estilo. Uno y vario, ya que la expresión brota de la misma raíz, es fruto de la misma semilla, jugo de la misma sustancia.

Vamos a exponer algunos ejemplos, es decir, a personificar o individualizar estas consideraciones. Cinco toreros acuden a la blanca llamada de nuestras cuartillas: Rafael el Gallo,



Juan Belmonte, el fenómeno de Triana, en sus años de esplendor

Joselito, Belmonte, Domingo Ortega, *Manolete*.

Rafael fué una representación genuina de gracia torera, Gracia de cabeza a pies, gracia pura, *per se*; tanto en la ejecución de su arte como en la descomposición de sus miedos ante el toro. Figura de una pieza, en la que el sabor sevillano y calé tenía el mejor zumo de los vinos béticos al transfundirse con la mística —de misterio— taurina.

Gallito fué la sabiduría precoz, o sea la intuición sabia, pero infundida de un *ángel gitano*, como aquel que hacía héroes de sueño aquilatado y juncal a los personajes —mítica humana— de Federico García Lorca. Fué el último descendiente grande de una raza torera. Pusó broche al oro de la torería. ¡Y qué broche!... Cerró los cánones clásicos con una sapiencia artística maravillosa, casi imposible. Rey, artifice y maestro del toreo, como hemos dicho en otra ocasión.

Dentro de la sabiduría meditada, de la eficacia reflexiva, del temple práctico y estudiado, tenemos aún la figura de Domingo Ortega, hombre sin sorpresas por su sorprendente dominio, escuela personificada de lo que puede ser y a lo que puede llegar un

Genio del toreo

GRACIA, EMOCION, SABIDURIA

talento administrado en la lidia de reses bravas. Ingenio sin par de las habilidades depuradas, del dominio a través del riesgo. En suma, valor de conocimiento o ciencia a conciencia.

Tres grandísimos toreros los citados. Tres toreros —verdaderos toreros—, que ya es decir.

Pasemos a los de la emoción, sin que ésta excluyera a la gracia y al saber, pero alzándose sobre ellos. Diferente ponderación, distinto equilibrio. Mas sin deshacer la unidad torera, la unidad de arte, que aquí se resuelve en otra de sus variedades. La predominantemente emotiva. Casi huelga escribir que nos referimos a Juan Belmonte García y a Manuel Rodríguez Sánchez, *Manolete*.

Belmonte personificó en el toreo una técnica y una emoción revolucionarias,

que acaso tuvieron un ligero precedente en un diestro hoy olvidado, que se malogró, cuyo nombre y actuaciones todavía recordará algún viejo aficionado. Hablamos de Antonio Montes.

El gesto emocional de Belmonte llena aún páginas y páginas de literatura taurina, de buena literatura. Sin que se pueda decir que lo literario haya superado a lo real, a lo que fué en su tiempo —no lejano, ciertamente— el arte del trianero, quien en su sazón de lidiador recibió el nombre, como es archisabido, de *Pasmo de Triana*.

Y de *Manolete*, ¿qué vamos a decir de nuevo? El sintetiza un arte de torear recordado profusa y profundamente en este año, décimo de su trágica muerte en Linares.

Córdoba, buena depositaria de aquellos pomos magníficos que creó y acuñó Ronda, parece que tenía reservado el privilegio de darnos un torero —y un toreo— cuya raíz de quietud, lindante con el automatismo y la rigidez, había de dejar una estela. Esta ha fecundado luego en formas y modos que elevan o hacen decaer la personalidad de un lidiador. Es decir, que acusan esa personalidad o la niegan. Tal vez por esto se ha lanzado la especie —no desprovista en absoluto de razón— de que *Manolete* fué un torero de decadencia. Lo cual no quiere decir que no fuese un maestro de su arte. Su arte. Suyo, inconfundible. ¿No se ha dicho igualmente de grandes figuras literarias y pictóricas? Y es que es ley de vida que quien fecunda, crea y agota. Cierra con su gesto —con su expresión— una línea remota y mantenida, para abrir otra con un impulso juvenil de savias antiguas. Nuestra dicción popular lo ha concretado muy bien: «Vino viejo en odres nuevos.» Juventud de siempre en inquietud y madurez de ahora. No del momento que pasa, sino del momento que vive. Y este momento, este aire de permanencia es el que asumió *Manolete* en la rúbrica de su arte agotador y emocional.

Gracia, emoción y sabiduría. Las tres luces del genio del toreo. Ahora y siempre.

JOSE VEGA



Domingo Ortega y «Manolete», charlando durante un descanso de la lidia

ESTAMPAS DE LA FIESTA

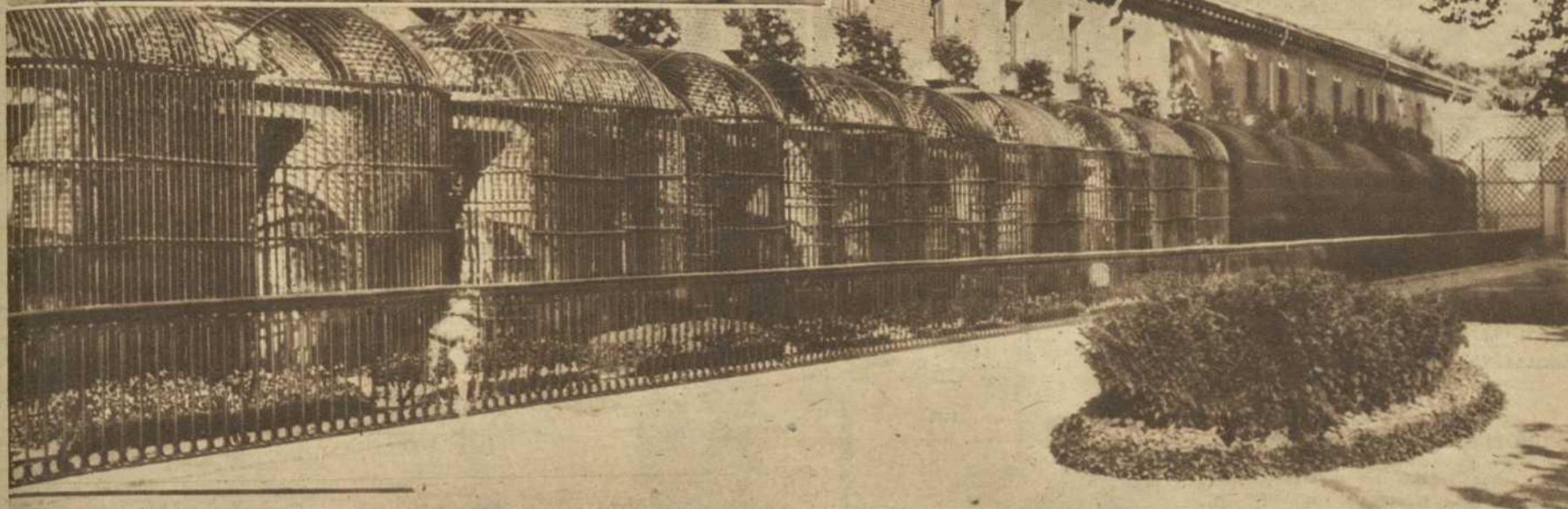


**SUERTES DEL TOREO
PRIMER TIEMPO DE LA
LARGA CAMBIADA A
PORTA GAYOLA**

ANTONIO CASERO

* Ante una iniciativa *

Sobre esa hermosa bestia llamada toro



—Se proyecta la exhibición permanente en la Casa de Fieras de un toro bravo. ¿A usted qué le parece?

LUIS FERNANDEZ SALCEDO

Ingeniero agrónomo, hijo y nieto de ganaderos de reses bravas, ganadero frustrado él (*Memorias de un ganadero... que no llegó a serlo*, substituyó uno de sus mejores libros) y aficionado a la Fiesta nacional, es asiduo colaborador de EL RUEDO y tiene publicados diversos libros taurinos entre los que destacan *El toro bravo*, *Relatividad del tamaño del toro*, *Trece ganaderos románticos* y *Veinte toros de Martínez*.

—La idea me parece magnífica si se realiza con las necesarias garantías para que el toro pueda estar a sus anchas. En un lugar como la Casa de Campo, bien se le podría

adjudicar un espacio de tres mil metros cuadrados con verde, una especie de prado. En estas condiciones, y a base de tener la compañía de algún buey u otro animal de su convivencia habitual, puede hacerse. De otro modo se derrumbaría rápidamente.

SANCHO DAVILA

El presidente de la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas, ganadero además, aficionado de siempre y entusiasta de cuanto se haga por la exaltación del toro de lidia, no vacila en replicar:

—Me parece una idea estupenda. Creo que gustaría mucho y yo aconsejaría que el toro exhibido no fuese un toro cualquiera, sino un toro indultado, un toro con historia que debería constar en alguna placa pue-

ta en lugar conveniente. Constituiría una gran atracción para propios y extraños y una propaganda de la Fiesta Nacional.

RAFAEL DUYOS

Abrumado aún por la catástrofe de su hermosa tierra valenciana, abre presto, sin embargo, el oído a cualquier requerimiento amistoso y si el tema es taurino, mucho más. Su profesión de médico a la que se consagra con el entusiasmo que pone en cuanto hace, ni ninguna otra ocupación lograría apartarle de dos vocaciones: la poesía y los toros. Muchas veces fundió las dos en una, como en su libro *Los ángeles hacen palmas...*, en el que recoge una parte tan sólo de las innumerables composiciones poéticas que la fiesta de los toros le inspiraran. «Te voy a escribir la respuesta.» Y apoyado en el mostrador de una cafetería escribió en cinco minutos:

*Tan sólo tiene dos sitios
el toro de sangre brava;
en libertad en los campos
o en el encierro en las plazas.
Pero preso entre barrotes
con su fiera humillada,
o es que el toro ya no es toro
o España ya no es España.*

ANTONIO BIENVENIDA

El presidente de la Asociación de Toreros acaba de pronunciar unas palabras en el homenaje a Pablo Lozano, en las que había hecho gala de su buen decir. Al escuchar la pregunta vacila un instante. Le propongo que la medite y me la envíe escrita, pero me interrumpe:

—No, no; ya la tengo. Me parece espléndido. El toro bravo debe estar en la Casa de Fieras; pero para siempre, sin dejarle salir nunca jamás.

ANTONIO ORDÓÑEZ

A este Antonio le había hecho la pregunta en el mismo lugar que al otro Antonio, unos minutos antes;

pero eso de la antigüedad de los toreros me inspira mucho respeto y los pongo en orden de cartel. Este Antonio se puso muy serio para decir escuetamente:

—Me parece un golpe bajo para la Fiesta. El que quiera ver toros que vaya a las corridas.

PACO MENDES

Me encontré al portugués, recién llegado de su excursión por tierras de América, con esa alegría tan peculiar de los toreros que de momento no tienen que torear, pero al escuchar la pregunta se puso muy serio y dijo:

—Me parece una cosa ridícula. Es una ignominia para el toro, un ultraje a su brava nobleza. No, no es un animal de Casa de Fieras. Creo yo...

MANUEL ALARCON

Anda estos días muy enfrascado en lo de la ruptura del convenio taurino hispanoamericano. Valerosamente pone toda la carne en el asador combatiendo la desconsiderada actitud de los aztecas, entre los que hace las debidas salvedades, como hombre imparcial que es. No entra en este tema, de momento y sólo cuando vamos a separarnos me dice:

—¡Ah!... No vayas a creer que me escuro de lo del toro. A mí la iniciativa me parece de perlas. ¿Por qué no exhibir en la Casa de Fieras un ejemplar zootécnico tan bello como el toro de lidia? Ahora sí. Yo creo que debe cuidarse mucho el elegir un ejemplar de bellísima estampa, con los cinco años cumplidos, de ganadería puntera, andaluza a ser posible, con buena nota y negro zaino. De esta forma se lograría interesar a la infancia —que es la clientela habitual de la Casa de Fieras— por la fiesta de los toros, y también podía servir para que los aficionados muy «toristas» se diesen un paseo mañanero por el parque a ver el toro-toro y tener materia para gritar con fuerza por la tarde en la Monumental: «¡Cojo, cojo...!»

JULIO FUERTES





La fallera mayor, señorita Maria del Sagrario Fernández de Córdoba y Planell, presidió, acompañada de señoritas valencianas y malagueñas.

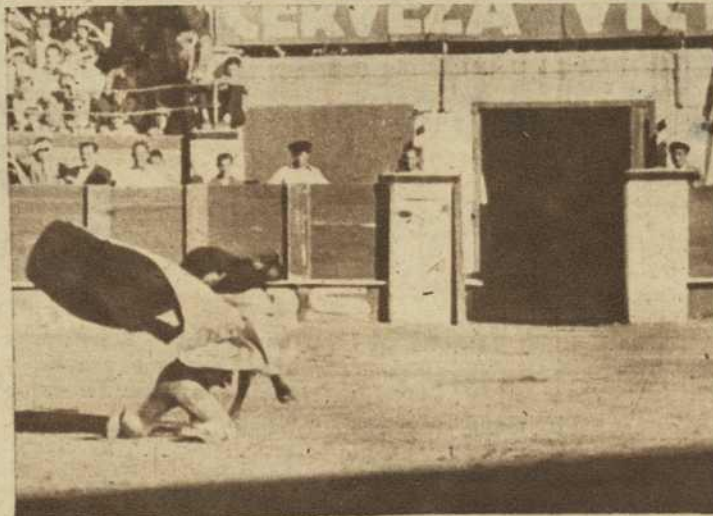
EL ORGULLO DE MALAGA

La verdad es que los malagueños estamos verdaderamente orgullosos de que haya sido en nuestro circo de la Malagueta donde se ha celebrado el espectáculo taurino más importante, hasta ahora, para engrosar la suscripción de España en auxilio de la bella y desventurada Valencia. Ha sido una corrida de toros del ganadero malagueño don José Quesada y los toreros, vistiendo el traje de luces, Antonio Bienvenida, Julio Aparicio, Antonio Ordóñez, César, Rafael y Curro Girón.

La Plaza se ha llenado totalmente, más todavía que por los atractivos de la combinación —interesantísima, desde luego—, por el destino que había de darse a la recaudación, demostrando Málaga su hermandad con la ciudad levantina y cómo sus recientes dolores le han llegado también al fondo del alma. Hasta el tiempo ha coadyuvado a la brillantez insuperable de la fiesta, pues hemos tenido una tarde malagueñista, que es tanto como decir de auténtica primavera.

El espectáculo comenzó a los sonos de la famosa «Valencia es la tierra de la

Las corridas de MALAGA pro damnificados de VALENCIA



Antonio Bienvenida fué arrollado al dar una larga cambiada de rodillas. A consecuencia de un pisotón, Bienvenida sufre lesiones graves



Julio Aparicio toreando al natural al bravo toro de Quesada que le correspondió. Julio, como sus compañeros, cortó orejas y rabo



Un pase en redondo del venezolano César Girón, primero de los tres hermanos que torearon a beneficio de los damnificados valencianos



Curro Girón en un muletazo por alto al último de la tarde. El pequeño de los Girón demostró la razón de sus triunfos



Así empezó Antonio Ordóñez la faena al toro del que cortó oreja, rabo y pata. Antonio Ordóñez, el gran torero, tuvo su tarde

flores», con el desfile de manolas, entre ovaciones cariñosas, y de la Fallera Mayor de Valencia, María del Sagrario Fernández de Córdoba y Planell, acompañada de las encantadoras chicas valencianas y andaluzas, ataviadas con sus respectivos y típicos vestidos, que le habían de acompañar en la presidencia.

Las ovaciones se repitieron al hacer el paseillo Antonio Bienvenida, Julio Aparicio, Antonio Ordóñez, César, Rafael y Curro Girón, autores estos últimos de la iniciativa de la corrida, toreando gratis y pagando los toros, y entusiastas partícipes de la idea Julio y los dos Antonios, con afán de amor y de legalismo, pues actuando ellos también se hacía compatible la contribución de los toreros a la ayuda a Valencia y el cumplimiento de Convenios taurinos.

LA DESGRACIA DE BIENVENIDA

Luego de este simpático e incluso emocionante prólogo, hubo un comienzo doloroso en la fiesta taurina. Antonio Bienvenida, que, seguramente como los otros cinco compañeros, venía dispuesto a que de «la corri-

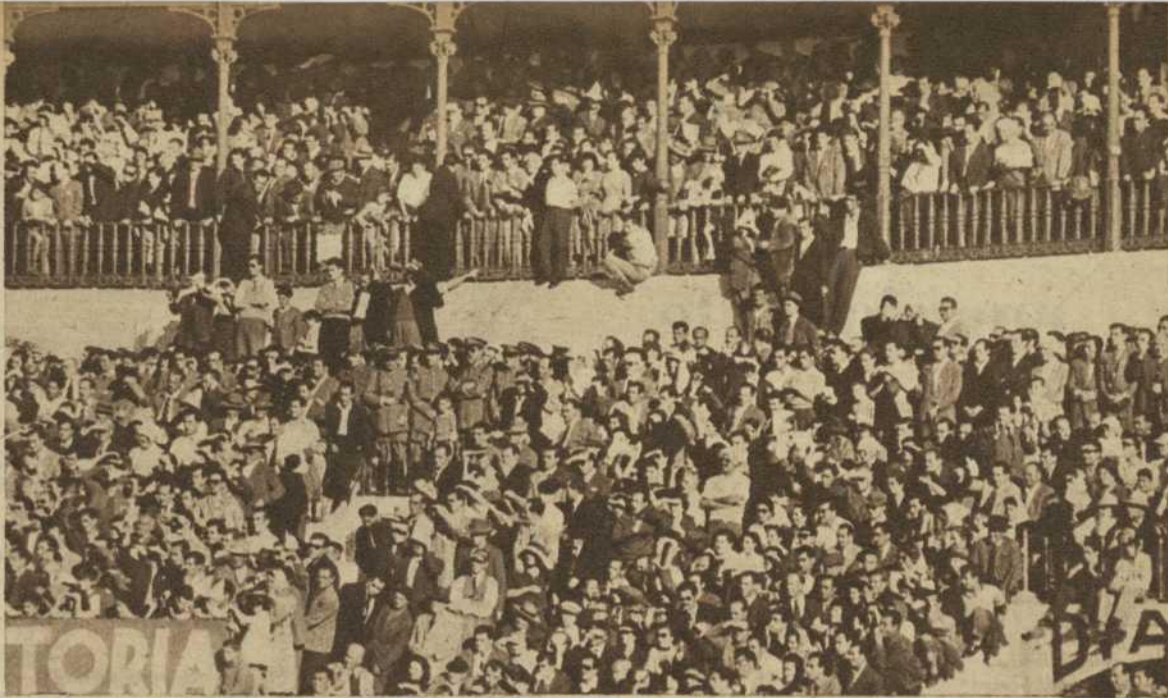
da de Valencia en Málaga» quedara un recuerdo imperecedero, se fué a la puerta del toril cuando tocaron los clarines, esperó la salida del toro y, al saltar éste a la arena, Antonio se hincó de rodillas para recibirlo con una larga cambiada. Pero la distancia que mediaba entre el torero y el animal era tan corta, que Antonio fué arrollado, con la desgracia de recibir una patada en la pierna derecha, sufriendo la fractura fisuraria del peroné. Una lástima, no sólo por el accidente, sino también porque el toro de Quesada fué ideal para el torero de Bienvenida, que hubiera obtenido, fijamente, un triunfo de clamor.

DEBUT TRIUNFADOR DE APARICIO Y FAENA APOTEOSICA DE ORDONEZ

Después de este lamentable percance, todo se desarrolló de manera brillante, pues los toros del ganadero malagueño —con la excepción del quinto, que ofreció algunas dificultades— fueron bravos y nobles, prestándose al lucimiento de los toreros.

Y como éstos, según ya se ha dicho, venían dispues-

Seis toros de don José Quesada para Antonio Bienvenida, Julio Aparicio, Antonio Ordóñez, César, Rafael y Curro Girón



Se llenaron por completo las localidades, hasta el punto de que hubo público que se acomodó, como pudo, en lugares imprevistos

rables de banderillas, ejecutó con la muleta una faena de las suyas —valiente, artística, alegre y variada— en la que abundaron esos pases circulares que tanto emocionan y llegan a las públicos, y cuando terminó, de dos pinchazos y una entera, dió dos vueltas al ruedo con las orejas y el rabo del bravo toro de Quesada.

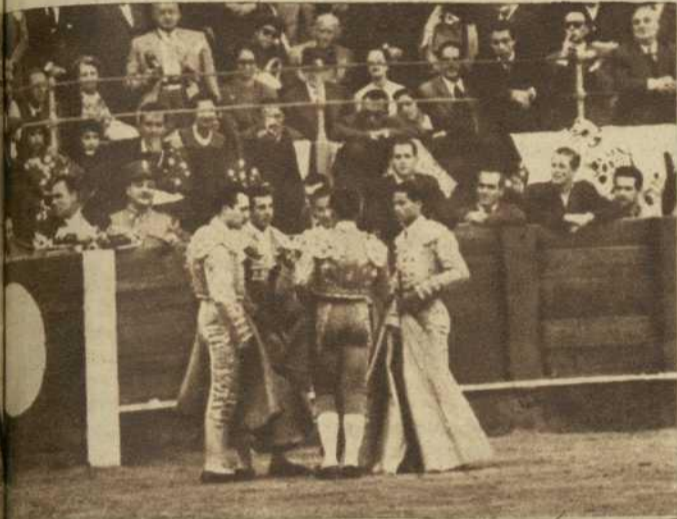
A Rafael le correspondió el toro más toro de la corrida, el de más genio y el de más poder, y, sin embargo, estuvo toda la tarde valentísimo, dejando una magnífica impresión en el público. Banderilleó llegando muy bien a la cara del enemigo, y en la faena de muleta, que brindó a sus cuatro compañeros —cambiándose entre todos emocionantes abrazos de hermandad— estuvo también temerario, dió pases muy lucidos y, al terminar de dos pinchazos y una buena estocada, se le concedió la oreja, dando con ella la vuelta al ruedo.

Curro Girón fué el torero alegre, arrollador, que ha batido en la temporada última el récord de trofeos conquistados. Invitó a sus dos hermanos a banderillar con él, y excuso decir lo lucidísimo que resultó el tercio. Para final, Curro en su faena intercaló magníficos pases, y aunque con la espada tuvo menos suerte, al terminar lo cogieron en hombros, igual que a los otros cuatro matadores, y de este modo dieron la vuelta al ruedo y salieron de la Plaza entre ovaciones entusiastas y mientras la banda repetía el famoso «Valencia» del maestro Padilla.

Enhorabuena a Valencia y a Málaga por el éxito artístico y económico de nuestra corrida.

JUAN DE MALAGA

En la estación del Mediodía de Madrid. En una camilla, Antonio Bienvenida, y a su lado, miembros de su cuadrilla a su llegada a la capital (Fts. Arenas y Cano)



Rafael Girón brindó la faena que hizo al quinto a Julio Aparicio, a Antonio Ordóñez y a César y Curro Girón

Rafael Girón toreando por verónicas a su enemigo. También Rafael alcanzó un señalado triunfo en esta corrida



Al final del fastajo, los cinco espadas —Bienvenida se encontraba en la enfermería— fueron sacados de la Plaza a hombros



Imposición de las medallas de hermanos de la cofradía malagueña de María Santísima de la Esperanza a Rafael y Curro Girón y a su apoderado, don Fernando Gago

tos a triunfar, la corrida entre ovaciones entusiastas.

Julio Aparicio mató los dos primeros, por la cogida de Bienvenida, y sus dos faenas me recordaron aquellas magnificas con las que inició su temporada en la feria madrileña de San Isidro. Pero con el pincho tuvo más suerte y se le concedieron las dos orejas de uno y las dos orejas y el rabo del segundo. Fué una tarde grandiosa de Julio Aparicio, que, por cierto, toreaba en Málaga su primera corrida de matador de toros.

Antonio Ordóñez se pasó la lidia del tercer toro bordando el toro. No es posible torear con más quietud y más temple con la capa, ni se pueden mejorar los muletazos, unas veces con la derecha y otras con la izquierda, que dió el de Ronda al bravo toro de Quesada. Y como para final citó a recibir y dejó el estoque

hasta el puño, algo caído por un extraño del toro, el entusiasmo de las gentes se desbordó, se pidieron para el hijo de Cayetano las orejas, el rabo y la pata, y con este cargamento de trofeos dió Ordóñez dos vueltas al ruedo.

LOS GIRÓN TRIUNFAN COMO PERSONAS Y COMO TOREROS

Los hermanos Girón, paladines de la corrida y de las emisiones de Radio Nacional de España en Málaga el sábado y el domingo después de los toros, en las que se subastaron el traje de torear de César y otras prendas de vestir de éste. Rafael y Curro, recaudándose más de 100.000 pesetas, también triunfaron como toreros, escuchando reiteradas ovaciones de los espectadores.

César, que toreó con el capote maravillosamente, puso luego tres pares admi-



Un doble quite emocionante

En el planeta de los toros se ha notado mucho la considerable decadencia que aqueja a la tertulia. Aparte de las constituidas por los profesionales, tertulias propiamente dichas, formadas por aficionados, apenas quedan en los dos planetas de la tierra y de los toros. ¡Y qué buen refugio una tertulia para pasar el rato placenteramente por muy poco dinero! Pero vivimos en unos tiempos muy curiosos, en unos tiempos en los que a la gente lo que le entusiasma es gastar dinero tontamente. Esta es una de las causas de la decadencia de las tertulias. Ya no satisfacen a los ansiosos de pintarla por ahí. Ya, el hablar, simplemente hablar, no divierte a nadie. Se sigue hablando, claro está, pero no con el reposo y la holgura que proporciona la tertulia.

A la fiesta de toros la casi desaparición de las tertulias le ha hecho mucho daño. Antes, en las tertulias, se tocaba constantemente el tema taurino. Se discutía apasionadamente, y esta pasión, hoy inexistente, era la que iba a la plaza en compañía de cada espectador y allí se explayaba como las olas de una marea alta otoñal y volvía a desarrollarse en los días siguientes a la corrida en el rincón del café, de la taberna.

Las tertulias que he preferido siempre han sido las formadas por pocos tertulianos, pocos y bien avenidos, esto dentro de lo posible y de lo conveniente, pues una tertulia en la que todos están de acuerdo, o, por lo menos, discuten con parsimonia, terminan por la consunción del aburrimiento. Al decir bien avenidos me refiero a que las divergencias de sus opiniones se manifiesten con cortesía no exenta de viveza, pero sí de palabras gruesas y de vociferaciones, tan desagradables en todo momento.

Así, chiquita y bien avenida, en este sentido, era la que se reunía, allá por los años 1899, en el café Suizo, que estuvo situado en la casa derruida para alzar el Banco de Bilbao, en la esquina de Sevilla y Alcalá. La nutrian no más de ocho caballeros y no todos los días reunía este número. Lo corriente eran cinco o seis. De ellos, tres fijos, tres que no faltaban una sola noche. Alrededor de las diez tomaban asiento, y charla que te charla, permanecían hasta la una. Cabalmente esta noche, en la que vamos a sorprender a los tres pilares firmes de la pequeña tertulia, no les acompañaban los restantes contertulios. Es la noche del miércoles 19 de abril de 1899. El domingo anterior, el 16, se celebró en la Plaza de Madrid la tercera corrida de abono. La torearon «Guerrita» y «Reverte» con toros de Cámara. En ella ocurrió un incidente que influyó lo suyo en la decisión de «Guerrita» de retirarse de los toros al finalizar la temporada. Uno de los picadores del Guerra, Agustín Molina, mató al primero de un puyazo propinado en los bajos. Y el público se indignó mucho con el autor del desaguisado y todavía más con «Guerrita», a pesar de que éste prohibió a Molina que saliera a picar los otros dos toros que le correspondían. Estuvo muy breve, dos minutos de faena en el tercero, al que mató de una estocada de preñada. Y en el quinto, «Guerrita», acosado por el público, que le arrojaba sin cesar denuestos y naranjas, perdió los papeles. «Sentimientos», el crítico de *Sol y Sombra*, escribió: «El toro hociaba mucho y se revolvió con ligereza. Guerra empleó superior faena para desengañar al animal y fijarlo y ahormarle la cabeza. Buena faena que no todo el público apreció en lo que valía, por mor de la carencia de vista. Arrancó a matar y en aquel momento bajó la cabeza el toro. Guerra metió, con este motivo, una estocada baja. A partir de aquel momento, descompuesto el toro y el mata-



ador y sufriendo un diluvio de naranjas y botellas, Rafael pinchó tres veces — en lo alto alguna — y descabelló cuando ya le había saludado una vez el plenipotenciario de la autoridad. ¡Qué le pasó? Pues que se aburría al ver que no podía conseguir que se corrigiera aquel grave defecto y buscó el medio de acabar pronto, pero no lo consiguió. La bronca final que oyó «Guerrita» fué de las que hacen época. Bronca injusta, que en un temperamento como el de «Guerrita», orgulloso y consciente de su valía, hizo decaer su ánimo e inclinarse a abandonar la lucha.

Los tres amigos, sentados en torno a una mesa del café Suizo, hablaban de esta corrida. Uno de ellos, don Bonifacio, coronel retirado, era guerrista acérrimo. Otro, dueño de un comercio de tejidos, don Anselmo, como todos los procedentes del lagartijismo, enemigo furibundo del Guerra. El otro, don Fabián, jefe superior de Administración, de los que proclaman que ellos no son «istas» sino del torero que queda bien. Y decía don Bonifacio:

—Me consta de muy buena tinta que «Guerrita» no toreará el domingo la cuarta de abono que tiene contratada.

—¿Y por qué no la va a torear? —pregunta don Anselmo.

—Porque está enfermo.

—¿A otro perro con ese hueso! ¡Vaya una enfermedad más oportuna!

—«Guerrita» —adujo don Fabián— va a utilizar el catarro famoso de don Práxedes Mateo S. gasta. ¿Que se presenta una dificultad parlamentaria? ¡A la cama a esperar que pase el nublado! Me parece muy justo que «Guerrita» se sirva de esta fórmula tan inteligente.

—No, señor, los hombres deben dar el pecho a las dificultades y los toreros mucho más. ¿Quién ha hecho rico a «Guerrita»? El público. Luego está obligado a respetarlo. ¿Qué pretende Rafael, aplausos nada más? Pues que toree bien y mate mejor, no como el domingo, que estuvo a la altura de un maleta.

—El domingo estuvo hecho lo que es, un gran torero. La faena fué la que reclamaba el toro. Si pinchó descompuesto, el público tuvo la culpa por su injusta actitud, no él. Hace muy bien en no torear la cuarta de abono.

—Con todos los respetos, eso es una huida, y al que huye se le conoce por un nombre...

—«Guerrita» podrá ser todo, menos cobarde. Eso lo sabes tú tan bien como yo, aunque momentáneamente te ofusque tu antiguerrismo.

—No me has dejado terminar. Iba a decir que por lo mismo que no torear representa una huida, no creo lo que afirmas de que no toreará el domingo.

—Pues no torea, tenlo por seguro.

La llegada de otro tertuliano suspendió la discusión y la charla tomó otro giro. Don Bonifacio tenía razón. «Guerrita» no toreó la cuarta de abono. Le sustituyó Andrés del Campo, «Dominguín», el infortunado espada madrileño al que un año más tarde mataría un toro de Miura en Barcelona. Los otros dos toreros fueron «Torerito» y «Parrao». Don Bonifacio, don Anselmo y don Fabián estaban abonados juntos a unas gradas del 9. Durante el desfile de las cuadrillas don Bonifacio comentó:

—Vaya fuerza la del Guerra, falta él y fijaros, el sol vacío!

—Es que el cartelito ha quedado como para dormirse la siesta —repuso don Fabián—. El único que tiene relativo interés es «Dominguín», que se arrinará porque no le han traído al abono y querrá hacer méritos.

—De acuerdo en que el cartel es muy flojo, pero

ahí está Juan Molina y con ese basta y sobra para ver cosas de torero grande.

—Es verdad. No me había fijado que viene íntegra la cuadrilla de «Guerrita».

—Naturalmente, puesto que «Dominguín» torea en lugar de su maestro. ¡Buena, buena de veras la cuadrilla de Rafael! Juan Molina, su hermano Antonio Guerra y Francisco González, «Pataterillo», y a caballo, Molina y Zurito. Ya veréis cómo a Molina no le chillan hoy recordando lo que hizo el domingo pasado. A la gente le tuvo cuidado que matara al toro de un puyazo, la gente lo que quería era meterse con «Guerrita». ¡Qué vergüenza! ¡Qué afición la de ahora! Un gran torero, uno de los más grandes toreros que se han conocido, corrido a naranjazos como un maleta delante de un toro de cuidado y cuando estaba haciendo con él una faena admirable!

—¡Eso de admirable! —opuso don Anselmo.

—Sí, señor, porque las faenas hay que apreciarlas con relación al toro. Bien ha hecho Rafael en no venir. Para esta afición buenos son el «Torerito» y el «Parrao». De «Dominguín» no digo nada porque el muchacho está empezando y es valiente, demasiado quizá porque raya en temerario. Y a los toros hay que echarles valor, pero no temeridad.

La corrida se iba deslizando gris. «Torerito» estuvo decoroso en el primero y «Parrao», mal en el segundo. Al tercero, «Dominguín» le toreó muy bien con el capote. Con la muleta anduvo torpón, pero con coraje. En cuanto el de Anastasio Martín se cuadró, «Dominguín» arrancó a matar sin atender más que a asegurar la estocada y se quedó en la cara del bicho. Este le alcanzó por la pechera, le volteó y, en el suelo, le metió la cabeza varias veces. Al quite acudió con presteza toda la cuadrilla del Guerra, pero el toro no abandonaba su presa. Juan Molina, entonces, le coleó. El toro, para defenderse del coleo, empezó a dar vueltas, y en una de ellas derribó a Juan Molina, que cayó debajo del animal. Libre «Dominguín» de sus embestidas, se levantó ileso, y al ver a su salvador en inminente peligro, se arrojó a los cuernos del toro y le sujetó hasta que el gran peón pudo incorporarse. El momento fué de una emoción extraordinaria. La Plaza entera, puesta en pie, seguía las incidencias del lance, anhelante y sobrecogida. Cuando vio a los dos toreros indemnes rompió a aplaudir con el estruendo de un trueno cargado de la electricidad de los nervios en tensión. ¡Viva Juan! ¡Viva «Dominguín»!, se oía en los tendidos.

—¡Viva Córdoba! ¡La sombra de «Guerrita» está en la Plaza! —gritaba enloquecido don Bonifacio.

Apaciguados los ánimos, el de don Bonifacio continuaba vibrando.

—Señores, que torero este Juan Molina! Prescindiendo del quite, que ya es prescindir, porque el mejor colocado, como siempre, era él; y la prueba es que coleó al toro en el momento justo. ¡Le habéis visto cómo ha corrido a punta de capote, de frente, sin tocarle al toro los costados, como tienen que hacer los peones? ¡Y eso con cuarenta y ocho años a cuestas!

—Bien ha estado Juan, pero en el quite, mejor ha estado «Dominguín». No sabía si estaba herido, y apenas libre del peligro se arroja de nuevo en él para salvar a su salvador. ¡Esto es lo hermoso de la fiesta de los toros! Aquí quiero ver a sus destructores! Y luego dicen que las corridas son muy aburridas. Ese doble quite emocionante que hemos visto, vale por todos los espectáculos del mundo —dijo don Anselmo.

—Dame un abrazo, que por una vez estamos conformes tú y yo —exclamó don Bonifacio.

ANTONIO DIAZ-CANABATE

AMONTILLADO
ESCUADRILLA
UN VINO VIEJO
CON NOMBRE NUEVO
EMILIO LUSTAU (JEREZ)



«¡Vete, Blanquet!
¡Vete, vetela!» (De
Rafael Duyos)

«¡Qué bonito era
aquel toro!—Cuer-
na fina, piel lus-
trosa...» (De Mar-
tínez Remis)



«¡Uno, dos y tres!
¡Tres banderilleros
en el redondel!»
(De Manuel Be-
nítez)



«Rafael, cuando
salía,—oliva, ali-
ñada en sedas» (De
Ochaíta)

GABRIELA ORTEGA

Rapsoda de la poesía taurina



«Y en el redondel,
lo mismo—que dos
estatuas de fuego,
Joselito y Juan
Belmonte,— con
seis de Pablo Ro-
meros» (De Mar-
tínez Remis)

(Fotos Lendínez.)

«Virgen de la Ma-
carena! —¡Mirame
Tú cómo vengo!
Tan sin sangre,
que ya tengo—
blanca mi color
morena» (De Al-
berti)



GABRIELA Ortega obtuvo un gran éxito la otra noche en las Galerías Cascorro, donde cerró con un breve recital poético-taurino la inauguración de la Exposición de pinturas taurinas. Gabriela, cuando se apagó el eco de los aplausos y la sed de autógrafos, se confesó con el periodista.

—¿Dónde está el secreto, le pregunté, de la recitadora, Gabriela?

—En el corazón que ponga.

—¿Y el oficio?

—El oficio vale también; pero lo otro, el corazón, tiene mucha más importancia.

—¿Tú has pasado por el Conservatorio?

—No. Y no lo digo con mal son... Me hubiera gustado, aunque creo que no me hubiera servido.

—¿Por qué?

—Porque se puede recitar impecablemente un poema... y no llegar al público.

—¿Tú llegas?

—Que lo digan las gentes.

—¿Qué dicen?

—Aplauden a rabiar y se emocionan.

—¿Llegan «todos» los poetas al público?

—Unos más y otros menos.

—¿Llega, por ejemplo, Alberti?

—Sí.

—¿García Lorca?

—También. Recitando en Bellas Artes el «Llanto» (se refiere al «Llanto por Ignacio Sánchez Mejías»), todo el mundo se puso en pie, con el corazón en la boca.

—¿Tú no te emocionas?

—Una barbaridad. Hay veces que tengo que pasarme tres días en cama del esfuerzo que hago. Acabo hecha polvo.

—¿Has impresionado discos?

—Cinco. Tres de ellos microsuros. Han salido fenómenos...

—¿Qué poetas «entraron» en esos discos?

—Alberti, Rafael de León, García Lorca... El «Llanto» va completo en uno de esos «micro».

—¿Puro recital o «complicaciones» coreográficas?

—El «Llanto» lleva unos fondos musicales que yo busqué. El mon-

toje resultó precioso. Primero, unos toques de campanas cuando se dice eso de «Eran las cinco en punto de la tarde...» Luego, «seguiriyas» a la guitarra mientras «suenan» la segunda parte; la sangre derramada. Aquello de... «Que no quiero verla.» Después, silencio. Porque el torero está de «cuerpo presente». Y al final —«Alma ausente»— tarantas, para que vaya bien lo de «Porque te has muerto para siempre...» El «Llanto» es lo mejor que yo he hecho. De América lo están pidiendo mucho...

—¿Qué es lo que más te ha gustado de las cosas que te han dicho?

—Lo más bonito lo ha dicho una mujer: Julia Maura. No recuerdo exactamente sus palabras. Pero fue algo así: «Hay quien ha cantado o ha llorado la poesía; Gabriela la ha bailado.»

—¿Has trabajado para la televisión?

—Sí. Varias veces. ¡Se pasa un calor!

—¿Te han hecho propuestas para pasar el charco?

—Algunas. Pero eso hay que pensarlo.

—¿Tienes en proyecto algún recital taurino?

—Dentro de muy pocos días, aquí en Madrid. En el Eslava.

—¿Qué repertorio vas a llevar?

—Poesías de García Lorca, de Alberti, de Gerardo Diego, de Ochaíta, de Duyos, de Martínez Remis, de Benítez Carrasco...

—Gabriela, ¿tú tienes en las venas mucha sangre gitana?

—De cuatro partes, tres son «jé-tén». De cuatro abuelos, tres gitanos. Y el que no lo era, fijate bien, se llamaba nada menos que Fernando Gómez, «el Gallo».

—¿Qué te dieron ellos?

—Los gitanos, digo yo, la gracia. El abuelo Fernando, el arte. Porque era un artista.

—¿Qué pones tú?

—Mi mejor voluntad, mi voz, mi inteligencia... ¿Es bastante?

—Que lo diga el público.

—Eso, eso...

FRANCISCO NARBONA

Los periodistas también tenemos nuestro «toreo de invierno». Cuando la actividad de los ruedos desaparece aterida ante la invasión del frío, la redacción se refugia en las tertulias, los telegramas de América, los comentarios y —lo más socorrido— el archivo.

Del que guarda los originales que esperan turno de publicación, entresaqué uno que firma nuestro corresponsal de Murcia, «Ganga», que transcribo íntegro para nuestros lectores, porque es pintoresco.

LO QUE ESCRIBE «GANGA»

«Pocos datos poseemos en nuestro archivo del modesto torero Francisco Martín, «El Corneta», que el día 7 del pasado mes de julio cumplió un siglo desde que lo doctoró en la feria de Pamplona Julián Casas, «Salamanquino», su paisano, quien le cedió, en presencia de Domingo Mendivil, el toro corrido en quinto lugar, llamado «Taldido», retinto, de Mazpule.

Si el poco conocido torero de Salamanca no destacó casi nada en el llamado arte de Cúchares, en cambio, fué su alternativa efemérides a la que dedicamos nuestra atención, una de las



* TAUROMAQUIAS DE HACE UN SIGLO *

FUE «EL CORNETA» O FUE «EL CALERO»

Una pintoresca alternativa sin alternativa

más curiosas, por los hechos que en ella sucedieron. En primer lugar a «El Corneta» no le cedió Julián Casas, como era y sigue siendo costumbre, la muerte del toro que abrió plaza. El dato es original, pero es más aún el hecho de que el neófito no diera muerte al toro de su doctorado.

Lo que ocurrió aquella lejana tarde lo explicó ampliamente Francisco Martín en una carta que dirigiera al director de «El Enano», que publicó dicho periódico y que nosotros poseemos, pues la copiamos hace bastantes años de un trabajo publicado por nuestro admirado compañero «Don Ventura». La mencionada misiva está redactada de la siguiente forma:

«He leído con disgusto en su apreciable periódico las reseñas de las corridas de Pamplona, y sin que mi ánimo sea otro que aclarar los hechos, quiero que conste que por acuerdo del primer espada, Julián Casas, no maté yo el primero ni el segundo toro de la primera corrida y si lo hicieron él y su segundo, Mendivil.

Antes de salir el quinto toro me dijo «El Cuco» si quería matarlo, dije que sí, y consultando él a Casas, contestó que no, ofreciéndome lo haría al sexto. Al presentarse en la Plaza el quinto y verlo, tal vez de la «casualidad» de que no tenía sana la vista, mandó a dicho banderillero lo matase yo, a lo cual, si no me negué, al menos dudé, viendo la negativa anterior, pues no podía comprender cómo conociendo él mis cortas facultades quería que hiciese entonces lo que antes no lo había creído conveniente otorgarme, pero me lo aclaró Casas diciéndome:

—¿Sabes por qué te mando matar este toro? Porque de cualquier manera que tú lo mates, en ti está bien, en mí, no.

Accedí, al fin, cogí la muleta y la espada y colocado para pasarlo, el toro no acudió, por lo que al ir a colocarme en otro terreno, en unión de Casas, se vino el toro a nosotros, y al tomar los dos el estribo de la barrera, mejor dicho, en él ya, arrancó y al saltar yo me enganchó por la rodilla izquierda rasgándose el calzón y echándose dentro de las tablas. Entonces, por disposición de la autoridad, me retiré y mató el toro Casas.

Salvando las razones que Casas tuviese para que yo no matase el primer día, las cuales respeto, debo decir que recibiendo yo la alternativa en dicha Plaza debería también haber matado los toros que me hubiesen correspondido en mi turno y no los que Casas me eligiese o designase el espada Casas.

Esta aclaración, repito, la hago porque no se comenten los hechos a gusto de cada uno, puesto que mi clase como torero es de escala bien reducida y sin pretensiones de hacerme valer.»

Por lo que podemos apreciar en la carta de «El Corneta», éste estaba resignado a todo con tal de recibir la alternativa. Y también que en todos los tiempos llevaban las de perder los toreros modestos. En esto hemos avanzado muy poco.» «GANGA»

LO QUE DICE «DIGAME»

Me disponía a dar el original a la estampa cuando la casualidad —esa traviesa diosa menor que nos gasta tantas bromas— me puso en las manos, en ese momento, un recorte de Digame de hace pocas fechas con el recuadro de lo que han toreado los diestros esta temporada; y en el dorso del mismo, mirando al azar, me llamaron la atención unas líneas del enviado especial que hizo la última feria de Guadalajara en que

por inexplicable coincidencia alude a este torero. Dice el compañero de Digame:

«La vieja Plaza de toros de Guadalajara... Fué inaugurada el 15 de agosto de 1861, lidiando seis preciosos ejemplares de la muy acreditada ganadería de don Juan Mazpule, oriundos de Raso Portillo, del campo de Salamanca, el señor Cayetano Sanz y Francisco Martín, «El Corneta», ambos de Madrid.»

¿De Madrid? ¿Pues no decían «Ganga» y «Don Ventura» que «El Corneta» era de Salamanca? Y en la duda de quién de los dos estaba en lo cierto acudí a Cossío. Pero ¡ya, ya!

LO QUE AFIRMA EL COSSIO

Busco entre los muchos Martín de apellido que han sido «gente» en el toreo y encuentro, estupefacto, lo que sigue:

«Martín (Francisco), «El Calero». Matador de toros, natural de Sevilla...»

«Este no es mi hombre», pienso yo por un momento, pero al seguir leyendo crece mi asombro por la discrepancia entre los doctos:

«... Figuró en la cuadrilla que a mediados del siglo XIX capitaneaba Antonio Carmona, «El Gordito», cuando apenas contaba once años de edad. El 9 de julio de 1857 recibió en Pamplona la alternativa de matador de toros de manos de Julián Casas, «El Salamanquino», con ganado de Carriquiri. No fué muy lucida su actuación aquella tarde y al día siguiente volvió a torear y quedó bastante bien. Escribió entonces una carta a «El Enano» culpando de su mala actuación a Julián Casas, de quien decía que le

había cedido un toro ciego. Se expresa en términos de gran mesura y no deja, por tanto, buena impresión de la conducta de «El Salamanquino».

Pero no acaba aquí la cosa sino que dos páginas más allá encuentro otra referencia del Cossío que viene a «aclarar» las cosas de este minúsculo pleito:

«Martín Sevilla (Francisco), «El Corneta», matador de toros, nació en Madrid en 1832. Tras servir en el Ejército y licenciarse se hizo matador de novillos y como tal aparece en Madrid el año 1853. En plazas provincianas toreó bastante, alternando con matadores de toros. Fué Cayetano Sanz quien más veces le llevó de segunda espada. Falleció en Madrid completamente olvidado el año 1888. Fué valiente, pero nada más.»

LO QUE DIGO YO

Yo digo que andan muchas interrogaciones por el aire y se las envío a «Ganga», «Don Ventura», el Digame y al maestro Cossío:

—El de la alternativa en Pamplona y la carta a El Enano, ¿fué «El Corneta» o fué «El Calero»?

—¿Son dos toreros o solamente uno duplicado, por error, que suscita ese segundo apellido «Sevilla» que Cossío le atribuye?

—¿Tomó la alternativa el 7 o el 9 de julio de 1857?

—¿La tomó con un toro de Mazpule, como dice «Ganga», o con uno de Carriquiri, como define el «Digame» de Cossío?

—¿Era el diestro de Salamanca, de Madrid o de Sevilla?

Ahí quedan las preguntas para que mis amigos y maestros en este arte del escribir sobre toros y toreros se entretengan en investigar. A mí me basta, por el momento, con echarlos a reñir.

En algo hemos de pasar los periodistas taurinos el invierno.

(Fué copista del trabajo ajeno, DON ANTONIO)

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



AUNQUE algunos periódicos lo han reseñado como festival, el festejo celebrado en Málaga el pasado domingo fué una corrida de toros, en la que los diestros actuaron vestidos de luces y en la que Antonio Bienvenida sufrió un grave percance, del que tardará en curar un par de meses. Sus beneficios, de casi un millón de pesetas, se destinan a los damnificados por el desbordamiento del Turia.

Subrayar el acontecimiento sólo tiene la finalidad de llamar la atención de las gentes sobre la aportación de la Fiesta nacional a cuantas calamidades surgen en la vida nacional. Es su carácter benéfico, como se dijo en la revista SP, una vieja raíz de las corridas de toros. Los cosos se construían ya expresamente para explotarlos en beneficio de hospitales y asilos. El capítulo de beneficencia para Diputaciones y Municipios estaba integrado por limosnas y por los beneficios que se obtenían de los espectáculos taurinos.

La Excelentísima Diputación Provincial de Madrid acaba de editar un libro que constituye una prueba más de dicha raíz benéfica de las Fiestas taurinas. El interesante volumen, titulado «Historia de la primera plaza circular de toros construida en Madrid», es obra de don Baltasar Cuartero. Por ella sabemos que en 1737 se construyó la Plaza llamada Casa Puerta, que estuvo situada en la llamada Dehesa de la Arganzuela. El autor aclara que «el sitio preciso de Casa Puerta es el que actualmente corresponde al de la plaza de doña Emilia Pardo Bazán, próximo al nuevo matadero Municipal de Madrid, en la confluencia del paseo del Canal con los de Yeserías, de la Chopera y del Embarcadero.»

Se construyó por la «siete veces secular Cofradía, llamada originariamente de los Isidros o Labradoros», con el objeto de dar en el citado año tres corridas de toros para ayudar a los gastos de reconstrucción anual y de conservación del puente de San Isidro sobre el río Manzanares, para favorecer, facilitar y fomentar el culto del Santo Labrador en su ermita de la Fuente Milagrosa.

Del interesante libro volveremos a hablar algún día para extraer de él datos curiosos relacionados con el estado de la Fiesta en aquellos tiempos, todavía prologales de lo que andando el tiempo tenían que ser corridas de toros tal y como son en la actualidad, con las naturales salvedades de cada época.

Para el día primero de diciembre está ya anunciada una corrida de toros en Valencia, que día a día recupera en su aspecto la normalidad, para ayudar a su reconstrucción, que todos los españoles anhelan ver terminada.

Actuarán en este espectáculo Julio Aparicio, Miguel Báez, «Litri»; Gregorio Sánchez y Manuel Cascales, para lidiar cuatro toros de Benítez Cubero y cuatro de Manuel Arranz.

Los alicientes del cartel y las circunstancias que lo motivan se traducirán en un lleno como el que se obtuvo el pasado domingo en la Plaza de Málaga. Si todas las aportaciones son desinteresadas, como lo son las de los toreros, los beneficios de esta corrida alcanzarán una cifra considerable, sobre todo si se la exime, como debe esperarse, de los cuantiosos impuestos municipales, provinciales y del Estado, que gravan en más de un cuarenta por ciento el espectáculo taurino.

No se comprende, sin embargo, de dónde salen los toros. La noticia difundida de la escasez de reses para la próxima temporada alarma a los aficionados, y no cesan de anunciarse festivales que suponen, al menos, consumo de unas reses que no son precisamente desechos. Claro que el fin justifica cuanto haya que justificar.

He recibido dos cartas en las que se me pide, de poder darla, una aclaración sobre lo ocurrido en Málaga. Concretamente la pregunta es ésta: ¿Por qué una corrida anunciada con los diestros César, Rafael y Curro Girón, fué incrementada a última hora con los diestros Antonio Bienvenida, Julio Aparicio y Antonio Ordóñez?

Como se ha dicho, la intervención de tres diestros hispanos con los tres venezolanos fué debida a una gestión del Grupo taurino del Sindicato Nacional del Espectáculo para dar cumplimiento al convenio suscrito a mediados de la temporada última con Venezuela, en el que, como se recordará, se dispone, al igual que en el firmado con Colombia, que en todas las corridas que se celebren en el ámbito nacional la participación máxima de diestros de aquellas nacionalidades sea del cincuenta por ciento.

De las supuestas irregularidades que denuncian los comunicantes no sé nada, y a falta de una documentación o de una versión autorizada, ni siquiera a título de curiosidad resulta discreta la publicidad que se me pide.



Ante el homenaje a las madres de los toreros

Doña Angustias Sánchez, símbolo

UNA carta de Bellver Cano —gracias por lo de «nunca olvidado» amigo— trae para mí un honroso encargo: comunicar a doña Angustias Sánchez Martínez, madre de «Manolete», el acuerdo de la Junta Rectora de la U. N. A. T. de hacerle entrega de la Medalla de Plata al Mérito Taurino —que en su día le fuera otorgada— en un acto que ha de celebrarse en un teatro madrileño el próximo 8 de diciembre, festividad de la Inmaculada Concepción, precisamente coincidiendo con el Día de la Madre. O sea que con un plausible acuerdo va a simbolizarse en la persona de doña Angustias Sánchez el homenaje de respeto y de admiración fervientes hacia las madres de los toreros, y aun, por extensión, a todas las madres españolas, modelos de abnegación y de sacrificio.



En sus comienzos taurinos, «Manolete» se retrató junto a su madre, doña Angustias Sánchez

Verdaderamente que la idea es para entusiasmarse. Con verdadero entusiasmo me habla de ella don José Bellver Cano en la carta que glosa. Será la que se organiza una fiesta inolvidable no tanto por su brillantez como por su emotividad.

Doña Angustias Sánchez, a quien he trasladado —oficialmente— el acuerdo de la Unión y el deseo de que esté presente en tal solemnidad, ha acogido la idea con suma gratitud, emoción y complacencia.

—Iré a Madrid ese día, si mi estado de salud me lo permite —ha contestado—; en caso contrario me representará mi nieta, Encarnita Vargas Molina, esposa de Agustín Parra, «Parríta», por la que tanta predilección sentía mi hijo Manolo.

Nadie mejor que doña Angustias Sánchez para recoger —para simbolizar— ese homenaje que se va a tributar a las madres —¿y por qué no ampliarlo a las esposas?— de los toreros. Ella, doña Angustias, sabe bien de las inquietudes, de las zozobras y de los constantes sufrimientos de espíritu de «las que se quedan rezando». Ella soportó muchas veces esas horas interminables, vividas en continua desazón, en que se espera el regreso de la plaza o la anhelada noticia de los dos hombres con los que contrajo nupcias, ambos afamados artistas del toreo, Rafael Molina Martínez, «Lagartijo chico», y Manuel Rodríguez Sánchez, «Manolete», y más tarde de su hijo, el gran lidiador muerto en Linares. Ella sabe bien de las alegrías del triunfo y de las amarguras de la adversidad y de la tragedia; ella, que rezó tantas veces por los seres queridos que se jugaban la vida en los cosos taurinos y compartió sus horas de felicidad y gusto del acibar de haber perdido a un hijo cuando se encontraba en la cumbre de la fama y de la gloria, de la popularidad y de la riqueza, es, en efecto, el símbolo de las madres de los toreros —y de la sufrida madre española—, y merece en justicia que en su pecho sea prendida la preciosa —y preciada— Medalla al Mérito Taurino.

En diversas ocasiones se han realizado simbólicas ofrendas a la madre de «Manolete». A raíz de la tragedia le fué entregado el pergamino acreditativo de la concesión a Manuel Rodríguez de la Cruz de Beneficencia; más tarde, una comisión mejicana le trajo la Rosa de Oro Guadalupana, obsequio de Mario Sevilla. Pero tales delicados homenajes a la memoria del singular torero y en honor de la que le dió el ser tendrán una culminación en este del día 8 de diciembre. Ninguno tan justificado ni tan emotivo. Ni más emocionante y sentimental. Las madres —y las esposas— de los toreros bien lo merecen. Y se ha acertado plenamente al escoger como símbolo de todas ellas a doña Angustias Sánchez.

JOSE LUIS DE CORDOBA



El 19 de noviembre de 1947 se entregó a doña Angustias Sánchez el pergamino que acredita el ingreso de su hijo en la Orden Civil de Beneficencia (Foto Ricardo)



Así de concurrida se vió muchas tardes, durante la pasada temporada, la Plaza de toros zaragozana

La TEMPORADA TAURINA en ZARAGOZA

La Plaza de toros de Zaragoza, anticipándose en dos semanas a la fecha tradicional de inauguración, abrió sus puertas a la temporada de 1957 el primer domingo del mes de abril.

Desde ese día hasta el 17 de octubre, en que, apenas extinguidos los ecos de las palmadas que, al compás de la clásica jota, acompañaron la salida del último toro de la Feria del Pilar, la Empresa de «Chopera y sus amigos», dando por acabada su gestión al frente del negocio, echó el cerrojo; se celebraron en el coso taurino zaragozano seis corridas de toros y trece novilladas picadas. Diecinueve festejos con caballos en total. El mismo número de los de su clase que había arrojado el balance de la temporada anterior. Pues si bien en la del presente año hubo una novillada menos con picadores, a las corridas de toros hay que añadir una más: la de Beneficencia.

Aquí está el detalle:

LA CORRIDA DE PASCUA

21 de abril. Toros de don Eduardo Miura, de Sevilla, para «Chicuelo II», Jaime Ostos y Fermín Murillo, que tomó la alternativa.

El toro de la ceremonia se llamaba «Bonito», era colorado, ojo de perdiz, y estaba marcado con el número 90.

LA DE BENEFICENCIA

7 de julio. Un toro de don Juan Antonio Alvarez, de Trujillo (Cáce-

res), para Carlos Agruza, que se presentaba en su nueva faceta de rejoneador, y seis de don Ricardo Arellano y de Gamero Cívico, de Salamanca, para Julio Aparicio, «Litri» y Pepe Luis Vázquez, de Méjico, que actuaba por primera vez en España vestido de luces.

La organizó la Diputación Provincial, con un beneficio líquido para sus obras asistenciales de 120.724,05 pesetas.

LAS DE FERIA

13 de octubre. Toros de don Antonio Pérez de San Fernando, de Salamanca, para Luis Miguel Dominguín, César Girón y Fermín Murillo.

15 de octubre. Un toro de don Carlos Núñez, de Sevilla, y cinco de Escudero Calvo, de Cáceres, para Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y Antonio Borrero, «Chamaco».

16 de octubre. Un novillo de don Carlos Núñez para el rejoneador Angel Peralta y seis toros de don Lisardo Sánchez de Bótoa, de Badajoz, para Antonio Ordóñez, Jaime Ostos y Fermín Murillo.

17 de octubre. Toros de don Carlos y don Antonio Urquijo de Federico, de Sevilla, para Luis Miguel, Jaime Ostos y «Chamaco».

NOVILLADAS PICADAS

7 de abril. Novillos de don Lisardo Sánchez de Bótoa, de Badajoz, para

Fermín Murillo, que se despedía de novillero; Antonio Palacios y José Gómez Cabañero.

1 de mayo. Novillos del marqués de Domecq y Hermanos, de Jerez de la Frontera, para Juan Jiménez, «el Trianero» (nuevo en esta Plaza), Andrés Alvarez y Cabañero.

5 de mayo. Novillos de La Cañada, de Moraleja del Peral (Cáceres), para el rejoneador Josechu Pérez de Mendoza, que hacía su presentación, y seis de don Fernando Bohórquez, de Jerez de la Frontera, para Luis Segura, Manolo Avila —debutantes los dos— y Cabañero.

12 de mayo. Novillos de La Cañada para el rejoneador Josechu Pérez de Mendoza y los espadas Manolo Martín, Manuel Blázquez —que actuaba por vez primera en este ruedo— y Luis Segura.

19 de mayo. Novillos de don Félix Moreno Ardanuy, de Sevilla, para Manolo Bravo, «Relámpago»; «El Trianero» y Luis Segura.

26 de mayo. Novillos de don Tulio Vázquez, de Sevilla (al segundo de los cuales, llamado «Ladino», se le dió la vuelta al ruedo), para Juan Gálvez, Juanito Muñoz y Roberto Ocampo, de Méjico. Los tres, debutantes.

9 de junio. Novillos de Molero Hermanos, de Valladolid, para Miguel Mateo, «Miguelín», que hacía su debut; Antonio Romero y Roberto Ocampo.

16 de junio. Novillos de don Bernardino García Fonseca, de Castraz de Yeltes (Salamanca), para Alberto

Aguilera —que aquella tarde, en un gesto de amor propio, «se cortó la coleta» en el mismo ruedo—, «El Trianero» y Carlos Saldaña.

23 de junio. Novillos de don Salvador Guardiola Domínguez, de Sevilla, para Luis Segura, Abelardo Vergara y Emilio Redondo, nuevo en esta Plaza.

30 de junio. Novillos de don Juan Gallardo Santos, de Los Barrios (Cádiz), para Victoriano Roger, «Valencia», Antonio Palacios y Antonio Martínez, «Sanluqueño» (debutante).

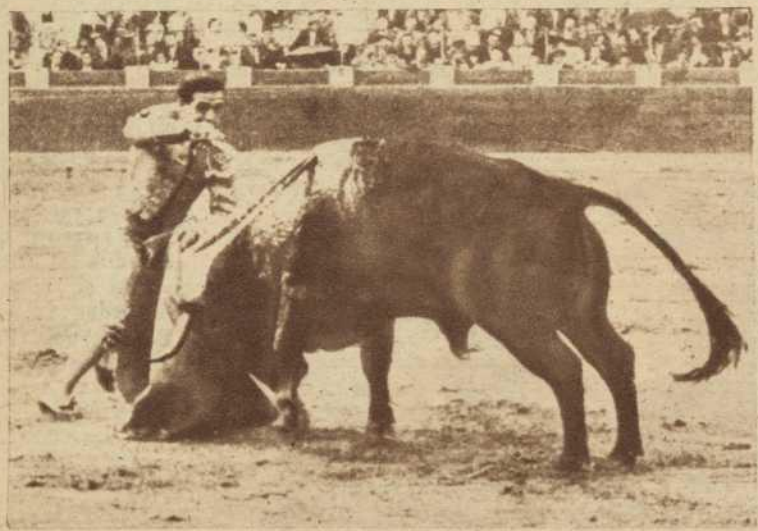
1 de septiembre. Novillos de doña María Isabel Ibarra, de Jerez de la Frontera, para Antonio Palacios, «Miguelín» y Andrés Hernando. Este último, en tarde de presentación.

15 de septiembre. Cinco novillos de don Fermín Bohórquez y uno de don Carlos Núñez para «El Trianero», Andrés Hernando y Antonio González, que efectuaba su debut.

29 de septiembre. Novillos del marqués de Domecq y Hermanos para «Miguelín», Andrés Hernando y Antonio González.

NOVILLADAS SIN PICADORES

Una sola, propiamente dicha, con diestros profesionales hubo durante la temporada. La del día 25 de agosto, con ganado de don Nemesio González, de Salamanca, para Abilio Langa, «Aragónés»; Mariano Tirapo, «Chiquito de Aragón», y Enrique Romero.



Alberto Aguilera, el novillero zaragozano, después de arrancarse el «añadido», puso remate a su vida torera con esta estocada

Cayetano Navarro, uno de los participantes en el concurso de noveles, celebrado en la Plaza de Zaragoza, recibe de manos de su paisano Antonio Palacios el traje de luces que se había ganado por sus valientes actuaciones





Los tres hicieron méritos para ser incluidos en carteles de más fuete.

CONCURSO DE NOVELES

Organizado por el diario local «Amanecer», y aprovechando la época canicular, se celebró entre los aspirantes a torero, nacidos o residentes en Aragón, un concurso de noveles, en el que, presentados por las peñas y clubs taurinos y otras diversas entidades, tomaron parte veinticuatro principiantes: Octavio Pérez, Jesús Rodrigo, Miguel Albero, José Luis Cuartero, Javier Bendicho, Félix Montesa, Pepe Sampedro, Fernando Lafn, Juan Antonio Sánchez, Ignacio Izal, Pablo Artero, Cayetano Navarro, Manuel Berdún, Antonio Polo, Luis González Pellicer, Miguel Muñoz, Pascual Diarte, Cándido Garcés, José Cebrián, Leandro Romero, Ramón García, Enrique Bercero, Francisco Pelegay y Félix de la Orden.

Los novillos lidiados pertenecían a las vacadas salmantinas de don Nemesio González y Fuentelespino y a la de don Antonio M. Uranga, de Tudela (Navarra). El premio destinado al triunfador quedó desierto, adjudicándose un accésit —consistente en un traje de luces, regalo de Antonio Palacios al novillero paisano— a Cayetano Navarro, que fué el que, a lo largo de sus actuaciones, demostró más afición y valentía.

FESTIVAL PRO MAUSOLEO A FLORENTINO BALLESTEROS

El 3 de agosto, por la noche, y con el fin de recaudar fondos para erigir un mausoleo al que fué «torero de la tierra», Florentino Ballesteros, cuyos restos descansan en un modesto nicho del cementerio de Torrero, se organizó un festival, al que un aguacero, caído momentos antes de dar comienzo, restó entrada y brillantez.

Colaboraron con su actuación los matadores de toros, retirados y en



Florentino Ballesteros (hijo), al llegar a Zaragoza para intervenir en el festival celebrado en homenaje a la memoria de su padre, lo primero que hizo fué visitar el nicho donde descansan los restos del infortunado torero aragonés

Uno de los animadores de la temporada en Zaragoza fué el novillero segoviano Andrés Hernando. Aquí lo vemos camino de la enfermería, en brazos de las asistencias, una de las veces que al logro del éxito hubo de contribuir con el tributo de sangre

Cuando en alguna ocasión salió malhumorado de la plaza fué más a causa del mal juego del ganado y de su falta de presentación que, en eso sí, más de una vez dejó que desear, especialmente en la Feria del Pilar, uno de cuyos encierros —el de don Carlos Núñez— hubo de ser sustituido casi totalmente.

POR LAS PLAZAS DE LA REGION

Aparte de los festejos taurinos de menor cuantía que las diferentes localidades aragonesas tienen por costumbre anual incluir en los programas de sus fiestas patronales, se dieron en la región cinco corridas de toros y otras tantas novilladas con picadores.

En Teruel, el 30 de mayo. Novillos

de don Vicente Charro para Juanito Muñoz. Alberto Aguilera (que resultó cogido) y «Pacorro». El 3 de junio: Novillos de don Angel Rodríguez Arce para el rejoneador Mariano Cristóbal y los matadores Manolo Bravo, «Relámpago»; Pepe Luis Ramírez y «Sanluqueño».

En Huesca, el 10 de agosto. Toros de don Cesáreo «Valverde» Sánchez para Antonio Ordóñez, Jaime Ostos y «Chamaco». El día 11, toros de Villamarta para Cayetano Ordóñez, Rafael Ortega y Joselito Huerta.

En Tarazona, el 28 de agosto. Toros de don José María Soto de la Fuente para Antonio Bienvenida, Marcos de Celis y Gregorio Sánchez. El día 29. Novillos del marqués de Jódar para «Curro Puya», Julio Máiquez y Antonio González.

En Calatayud, el 8 de septiembre. Toros de don Alipio Pérez T. Sanchón para Antonio Ordóñez, Dámaso Gómez y «Chamaco». El día 9, un novillo del marqués de Jódar para el rejoneador Angel Peralta y seis de don Tulio Vázquez para «Curro Puya», Pepe Luis Ramírez y «Miguelín».

En Barbastro, el 8 de septiembre. Toros de Esteban y Auxilio Rodríguez para Pablo Lozano, Antonio del Olivar y Rafael Girón.

En Alcañiz, el 8 de septiembre. Novillos de doña Rocío Martín para Antonio Palacios, Pepe Luis Ramírez y «Miguelín».

Y éste es, salvo error u omisión, el resultado en Zaragoza y comarca aragonesa de la última temporada taurina. La peor, como ésta.

ARMANDO JARANA

activo, Fernando Domínguez, «Gitanillo de Triana», Cayetano Ordóñez, Enrique Vera y Fermín Murillo. Y Florentino Ballesteros (hijo), venido expresamente desde Venezuela, donde ahora reside, para llevar a efecto este merecido homenaje a la memoria de su padre, el malogrado diestro aragonés.

Se obtuvo —donativos incluidos— una cantidad líquida de 62.211,50 pesetas.

OTROS ESPECTACULOS TAURINOS

Como todos los años, y con la misma animada concurrencia de siempre, el día de San José se dió la becerrada organizada por el S. E. U. a beneficio de la Obra del Estudiante Necesitado.

En dos ocasiones, a mitad y fin de temporada, actuó el espectáculo cómico-taurino-musical «Galas de Arte-Carrusel 1957».

HERIDOS Y ACCIDENTADOS

Con heridas o lesiones de más o menos gravedad —ninguna de ellas, afortunadamente, de consecuencias extremas—, visitaron la enfermería, por este orden, los siguientes espadas y subalternos: Fermín Murillo, Antonio Palacios, Juan Zamora, «Chicuelo II», Andrés Alvarez, Manolo Avila, Juan Antonio Sánchez, Andrés Hernando y Jaime Ostos.

OREJAS Y TROFEOS

Cuarenta y tantas orejas y tres rabos se concedieron durante la temporada. Índice revelador de que el público, bastante numeroso en casi todas las funciones —pese al tiempo frecuentemente desapacible, hasta el punto de obligar a suspender, por culpa de la lluvia, la novillada anunciada para el 2 de junio y a trasladar de fecha la que figuraba como segunda corrida de feria—, se divirtió.



Los tres diestros actuantes en la única novillada sin picadores habida en el coso taurino zaragozano, haciendo el paseo

No faltó este año en la Plaza de Zaragoza la presencia de los espontáneos. El que se lanzó en la corrida de Pascua toreó así a un toro de Miura, antes de «pegar la espantán», asustado de su hazaña



El presidente de la Peña «El 7» con el director de Radio Juventud, el popular locutor Adolfo Fernández y el crítico taurino de la emisora

TOMAS Martín, «Thomas», el entusiasta presidente de la Peña El 7, estaba hace veinte días oyendo Radio Juventud de Madrid, cuando escuchó la invitación que ante el micrófono hacia ese formidable y joven locutor de Murcia, Adolfo Fernández, que ha pasado de discípulo de una estación-escuela del Frente de Juventudes a locutor de «primera división»... Pedía «piezas» para su subasta, y «Thomas» pensó en ofrecer el capote de paseo de su Peña. Pero mientras esperaba la conferencia con Radio Juventud de Murcia, llegó a la juvenil emisora el ofrecimiento de Cascales. El torero murciano ofrecía su capote de lujo, y «Thomas» creyó que perdía interés su proyectado ofrecimiento. Pero al día siguiente, al pujar uno de los objetos de la subasta, se vió requerido por los incansables muchachos del animoso equipo murciano para que aquí, en Madrid, recabara de toreros y Peñas prendas o recuerdos que movieran a la gente a ofrecer dinero. Antes de que terminara la conversación telefónica, Luis Miguel Dominguín, que estaba escuchando la emisión, ofrecía un traje o un capote para la Gran Subasta. «Thomas» explicó que él pensaba ofrecer el capote-emblema de su Peña, pero que... «Nada, nada...», le dijeron. «Lo aceptamos y comienza la puja». En efecto, el capote de El 7 se cotizó ya a buenos miles de pesetas aquella misma noche. «Thomas» comenzó sus gestiones. Llamó a sus amigos toreros. De la casa Bienvenida recibió varios ofrecimientos valiosos: el traje que llevó Manolito Bienvenida el día de su debut; después, la Gran Cruz de Beneficencia de Antonio y, en fin, una imagen de plata que centraba las devociones de la madre de esta estirpe de toreros. A través del presidente de la Peña El 7 fueron canalizándose otras felices iniciativas. «Thomas» tomó su coche, y en compañía de los suyos se plantó en Murcia, dispuesto a ayudar más directamente, «como fuera».



Don Tomás Martín, «Thomas», entrega al director de Radio Juventud el título de «socio de honor» de la Peña «El 7» (Fotos López)

—Me llevé —me cuenta ahora, en su tienda madrileña— una sorpresa, porque no podía imaginarme que tan colosal empresa pudiera realizarse en un local tan reducido, con medios tan modestos... Allí, en un reducido espacio, Adolfo Fernández y sus compañeros han trabajado sin descanso (en una mesa cercana al micrófono había siempre una botella de coñac y pastillas contra el sueño, porque los muchachos hubo día que durmieron escasamente dos o tres horas), sometiendo a las instalaciones a esfuerzos sorprendentes. La casa donde está instalada la emisora es un caserón viejo,

con una escalera estrecha, donde no pueden cruzarse dos personas porque... no caben. Por eso, cuando esto pase, España entera debía volcarse para dotar a Radio Juventud de Murcia de una emisora digna de su estupenda hazaña.

—Terminada la Gran Subasta, ¿quedan algunas iniciativas pendientes?

—Dos. El festival que vamos a organizar en la Plaza de toros de Murcia y el montaje del Museo Taurino ambulante. Las dos empresas pueden reportar a Radio Juventud (que es, en definitiva, la que merece todos los elogios) centenares de miles de pesetas... que irán a incrementar la suscripción pro Valencia.

La Peña «El 7», por delegación de Radio Juventud de Murcia, organiza un magno festival taurino

Se celebrará en la capital murciana y habrá cuadrillas «radiofónicas» formadas con los ases del micrófono

—Explíquese con más detalles.

—El festival taurino, para el que la empresa murciana ha ofrecido su amplísimo coso gratuitamente, tendrá tres partes. La primera consistirá en la lidia y muerte de tres «toretas» —no le quitamos importancia a los bichos— por tres cuadrillas, tres, radiofónicas, en las que,

además de un titular, habrá un sobresaliente de espada, tres banderilleros, un puntillero, etc., etc. En estas cuadrillas figurarán nombres de tanta popularidad radiofónica como Boby Deglané, que actuará como rejoneador; Adolfo Fernández y, posiblemente, Echenique, Soler, Paniagua, Isidoro Fernández... Queremos que estén representadas todas las emisoras de Madrid y, por supuesto, las más importantes de la Cadena Azul del Frente de Juventudes. Por supuesto, cuento también —porque sé con cuanto cariño acoge siempre cualquier iniciativa de la Peña— con José Luis Pecker, que en estas lides taurinas tiene ya tanto renombre como en la radio.

—Segunda parte del festival.

—Estará a cargo de los subalternos, que se han ofrecido generosamente. Se lidiarán otros tres novillos por cuadrillas de categoría... Porque, aunque esta vez los matadores sean banderilleros —«el Pimpi», Bojilla, Guillermo Martín o «Pinturas»—, que todavía no está hecho el cartel definitivo, figurarán como subalternos «gente»... Figúrese usted que en la cuadrilla del «Pimpi», por ejemplo, irá, entera, la casa Bienvenida. Antonio y Angel Luis saldrán como picadores; Pepe y Juanito, como banderilleros, y don Manuel, «el Papa Negro», como puntillero, con derecho a alternar con sus hijos a la hora de clavar «garapullos».

—Tercera parte.

—Dos toros para dos toreros: Enrique Vera, que se ha ofrecido, pagando incluso los gastos de adquisición y transporte de la res, y Manolo Cascales, el torero «de la tierra», que no podía faltar en un festival organizado en Murcia.

—¿Cuándo se celebrará ese festival?

—Queremos que antes de que noviembre termine, o, lo más, lo más, en los primeros días de diciembre. Hay que aprovechar el magnífico ambiente creado por la Gran Subasta. Esperamos que las 18.000 localidades de la Plaza murciana se agoten ese día... Y que Radio Juventud de Murcia obtenga alrededor del millón de pesetas. Espero que el ganado lo facilite un ilustre ganadero, con el que ya estoy al habla...

—¿Qué será el Museo Ambulante Taurino?

—Ya se ha explicado en las páginas de EL RUEDO. Queremos que las «piezas» taurinas ofrecidas a la Gran Subasta —unas adjudicadas «a buen precio»; otras, que, por llegar tarde, se quedaron al margen de la puja o no alcanzaron la cotización prevista— «se den» un paseo por España, Francia y Portugal y de su exhibición se obtengan beneficios cuantiosos.

«Thomas» me cuenta, finalmente, que el Círculo Taurino y las Peñas murcianas. Cascales, Juanito Muñoz, Felicidad y El León quisieron rendirle un homenaje, nombrándole presidente de honor, distinción que rechazó en favor del único que con todo derecho puede ocupar ese cargo honorífico: el conde de Villafuente Bermeja, presidente de la U. N. A. T.

—Yo acepté el nombramiento de socio de honor del Círculo Taurino... y nada más. Y eso porque rechazarlo hubiera sido un desaire que no se merecen aquellos buenos aficionados murcianos.

El presidente de la Peña El 7, que en estos días da los últimos toques al festival de «ópera flamenca», que organiza en Madrid, renueva, al terminar la charla, su elogio a Radio Juventud de Murcia.

—Allí, desde el director al último locutor, se han batido como legionarios... Merecen el reconocimiento de España entera.

F N G

La R. E. M.

presenta los domingos su espacio radiofónico

«DOMINGO DEPORTIVO ESPAÑOL»

Desde su emisora central

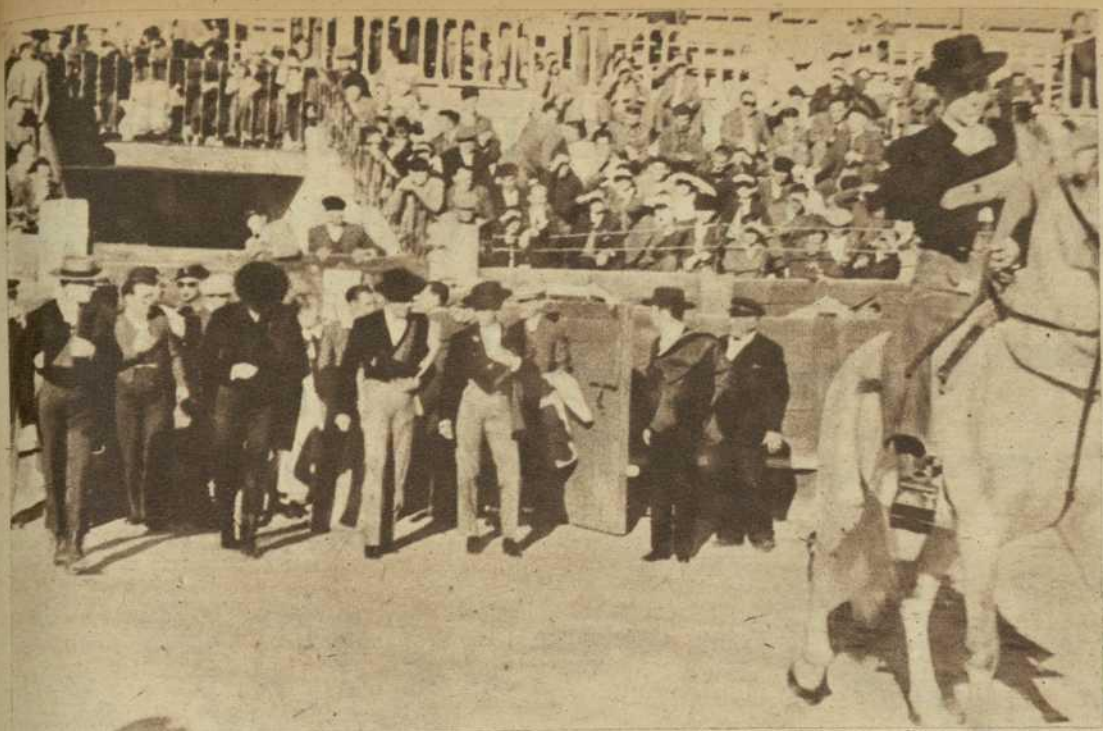
La Voz de Madrid

A través de sus emisoras propias y colaboradoras

LA VOZ DE VIGO, RADIO FERROL, RADIO OVIEDO, Radio Luarca, RADIO CANTABRIA (Santander), LA VOZ DE VALLADOLID, RADIO PALENCIA, RADIO AVILA, LA VOZ DE GUIPUZCOA (San Sebastián), RADIO ALAVA (Vitoria), LA VOZ DE NAVARRA (Pamplona), Radio Tudela, RADIO TERUEL, LA VOZ DE CATALUÑA (Barcelona), RADIO TARRAGONA, La Voz de la Costa Brava (Palamos), Radio Vich, Radio Puigcerdá, Radio Vilafranca del Panadés, Radio Mora de Ebro, Radio Tortosa, Radio Juventud de Sabadell, LA VOZ DE LEVANTE (Valencia), LA VOZ DE ALICANTE, Radio Orihuela, Radio Játiva, Radio Denia, Radio Utiel, Radio Monóvar, RADIO CACERES, RADIO BADAJOZ, LA VOZ DE LEON, LA VOZ DE GRANADA, Radio Lérida (C), Radio Miramar (C), Radio Córdoba (C) y Radio Linares (C).

CONEXIONES DIRECTAS con todos los campos de Primera y Segunda División y amplia información deportiva

Un despliegue profesional y técnico del Servicio de Información Deportiva de la Red de Emisoras del Movimiento, bajo la dirección de MATIAS PRATS, MARTIN NAVAS y BRISO



**FESTIVAL A BENEFICIO DE
LOS DAMNIFICADOS VA-
LENCIANOS EN ARANJUEZ**

**Pablo Lozano, Carlos Corpas, Jua-
nito Bienvenida, Luis Segura y los
aficionados don José Román Barro
y don Fidel del Oro lidiaron reses
de Gabriel García Sánchez**



**Pablo Lozano,
que actuó co-
mo rejoneador,
al frente de las
cuadrillas**

**Señoritas de
Aranjuez, vis-
tiendo trajes de
valencianas, en
la presidencia**

**Paco Corpas,
que, como to-
dos los actuan-
tes, cortó ore-
jas y rabo, en
un pase de pe-
cho**



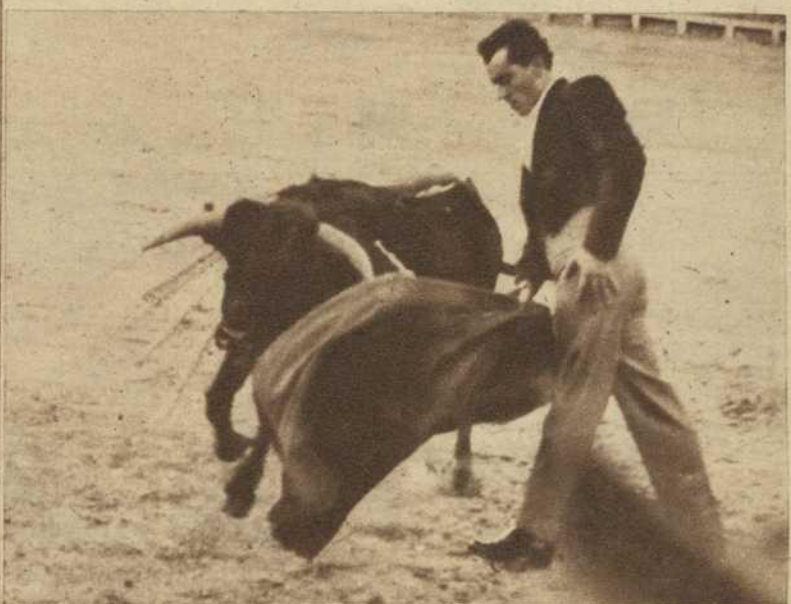
**Juan Bienvenida en una
chicuelina al novillo que
le correspondió**



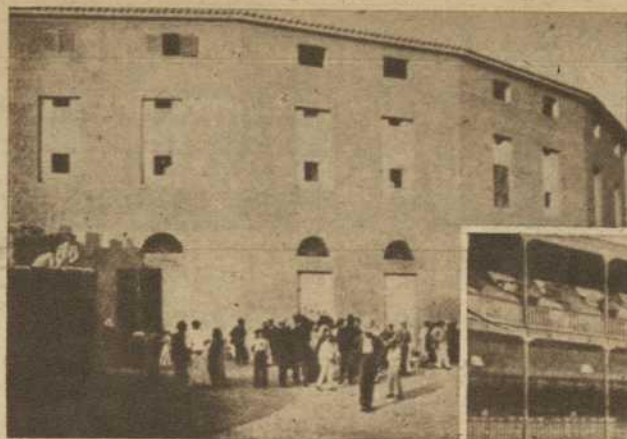
**Luis Segura en un tem-
plado y apretado lance
a la verónica**



**El doctor don Román
Barro lanceando con
mucho estilo a su novillo**



**El aficionado don Fidel
del Oro toreando con la
muleta (Fotos Diego y
Cano)**



Resumen de la temporada taurina en PALMA DE MALLORCA

Se celebraron catorce corridas de toros y trece novilladas

LA Plaza de toros de Palma de Mallorca ha cobrado extraordinaria categoría, hasta el punto de ser la tercera de España en número de corridas con diestros alternativos. El número total de festejos con picadores asciende este año a 27. Catorce corridas de toros y trece novilladas. Han sido lidiados ochenta y nueve toros y ochenta y dos novillos.

De entre todas las corridas postineras destacó notablemente una del conde de la Corte y otra de don Leopoldo Lamamié de Clairac.

Los grandes triunfadores fueron: Miguel Báez, «Litri»; Antonio Ordóñez; Manolo Vázquez; Antonio Borrero, «Chamaco», y «Antofiete». Asimismo, tuvieron tardes lucidas Gregorio Sánchez, Guillermo Carvajal, José María Martorell, Joaquín Bernadó y Pepe Cáceres.

De la novillería destacaron Miguel Mateo, «Miguelín»; Carlos Saldaña, Diego Puerta, Torcu Varón y Joselito Clavel.

Pocos han sido los percances registrados a través de la temporada. En total fueron tres, repartidos entre Torcu Varón, «Cabañero» y José García, «Lupión». Afortunadamente, los muchachos curaron pronto de sus lesiones.



Por el albero del coliseo balear desfilaron tres rejoneadores, veintitrés matadores de toros y veinticuatro novilleros, repartiéndose los puestos de la siguiente manera: Carlos Arruza, tres actuaciones; Angel Peralta y Salvador Guardiola, una por barba; Miguel Báez, «Litri», y Manolo Vázquez, cuatro tardes; Guillermo Carvajal, Antonio Borrero, «Chamaco»; Pepe Cáceres y Antonio Ordóñez, tres; Antonio Chenel, «Antofiete»; José María Martorell, Dámaso Gómez, Joaquín Bernadó y Gregorio Sánchez, dos; y una tarde Rafael Ortega, Paco Mendes, Enrique Vera, Ramón Solano, «Solanita»; César Girón, José Ramón Tirado, Antonio Bienvenida, Curro y Rafael Girón, Antonio del Olivar, Juan Antonio Romero y Rafael Pedrosa.

Novilleros: Carlos Saldaña, cuatro tardes; Torcu Varón, Miguel Mateo, «Miguelín»; Diego Puerta y Joselito Clavel, tres; «El Trianero», Luis Segura, Antonio Lizarazo y Sergio Flores, dos; Heriberto García, Andrés Álvarez, «Chicuelo» (hijo), «Sanluqueño», Abelardo Vergara, «Cabañero», «Minuto», Curro Montes, Victoriano Roger, «Valencia»; Manolo Blázquez, «El Greco», José García Lupión, «El Califa», «El Tano» y «El Pio», una.

Los toros lidiados fueron: Manuel Sánchez Cobaleda, 14; Bernardino Giménez, 9; Juan José Ramos, 11; Tomás Pérez de la Concha, seis; duque de Pinohermoso, 6; conde de la Corte, seis; Joaquín Buendía, seis; conde de Mayalde, seis; Juan Pedro Domecq, seis; Salvador Guardiola, seis; Manuel Francisco Garzón, 5; hermanos Villagodio, cuatro; Leopoldo Clairac, seis, y María Montalvo, uno.

Novilladas: Leopoldo y Aurora Lamamié de Clairac, 14; Salvador Domecq, seis; Garci-Grande, seis; Saturnino Angel Liger, seis; conde de Mayalde, seis; Julio Garrido, seis; Lucio Muriel, seis; Esteban González del Camino, seis; José de la Cova, seis; Hidalgo Martín, seis; Manuel Álvarez, tres; Jesús Cobaleda, tres; viuda de Campos, dos; Casimiro Sánchez Benavente, uno; Víctor y Marín, uno.

La temporada, en conjunto, fué buena, en el aspecto económico y en el artístico, pues los espadas, persuadidos de lo que hoy puede dar la Plaza de toros de Palma, vinieron todos a triunfar, y lo consiguieron muchas tardes. Que la próxima no sea inferior a ésta.

QUINTO

Lea usted todos los martes

MARCA REVISTA DE LOS DEPORTES
editada en huecograbado

La corrida patriótica de 1921 o el triunfo de Sánchez Mejías

Cuando se llega a cierta edad agrada, a veces, volver la vista atrás, concentrando la memoria en hechos que, en su día, tuvieron determinada significación o alcanzaron alguna resonancia.

Ignoramos quién pudo decir que *el recordar es volver a vivir*. Sin embargo, la frase encierra tanta verdad que, por ejemplo, para el maduro aficionado a la fiesta de los toros, la evocación de pretéritos acontecimientos constituye un gran placer, ya que tales remembranzas le esponjan el espíritu, transportándole, además, a los felices tiempos de su infancia o juventud.

Como al principio se indica, el presente recuerdo va dedicado a la corrida patriótica que, con motivo de la guerra en Africa y para contribuir al sostenimiento de los heridos y enfermos en los hospitales marroquíes, organizó la marquesa de la Corona, bajo el patrocinio de S. M. la Reina doña Victoria Eugenia, para el 26 de septiembre de 1921 en la Plaza de Madrid.

Treinta y seis años van transcurridos desde aquella señalada fecha. Pero como de entonces acá ha llovido lo suyo, no es extraño que algunos detalles de dicha fiesta benéfica se hayan ya desdibujado en la memoria de muchos de los que la presenciaron. Y para éstos y, principalmente, para los jóvenes aficionados vamos a extraerlos de nuestro archivo.

Engalanada la Plaza con reposteros y adornado el ruedo con un enorme dibujo, la función comenzó a las tres en punto de la tarde. Ocuparon el palco regio don Alfonso, doña Victoria Eugenia y otros miembros de la real familia, actuando como asesores de la presidencia «Gue-

Don Antonio Cañero y el conde de Heredia Spínola, al apearse de la carroza para cumplimentar a Sus Majestades en el desfile de la corrida patriótica de 1921



Sánchez Mejías, La Rosa, «Chicuelo» y Granero en el paseillo, al frente de las cuadrillas, el día de la corrida patriótica

rrita», Vicente Pastor y «Cocherito».

El desfile, ajustado al protocolo de las corridas regias, resultó lucidísimo. Marchaban, tras los alguacillos, sendas carrozas de palacio, conduciendo a los caballeros rejoneadores don Adolfo Botín y don Antonio Cañero, ataviados al estilo antiguo, acompañados por sus respectivos padrinos, el duque de Tovar y el conde de Heredia Spínola, en

uniforme de gala. Y a pie, dando guardia a las carrozas, «El Gallo» y «Rodalito», a los costados de una, y Belmonte y Antonio Sánchez, a los de la otra. Seguían a los coches los caballos y pajes de los rejoneadores, y detrás, al frente de las cuadrillas, los diestros Sánchez Mejías, La Rosa, «Chicuelo» y Granero, cerrando la vistosa comitiva una larga fila de empleados y dos tiros de mulillas, lujosamente enjaezadas.

En un intermedio se cantó en el ruedo, por un coro de reclutas, *La canción del soldado*, del maestro Serrano, terminando el emocionante acto con vivas a España y a los reyes.

Después del rejoneo de un novillo de Moreno Santa María y otro de Pérez Tabernero por los señores Botín y Cañero, cuyos bichos hubieron de ser rematados por los entonces novilleros «Rodalito» y Antonio Sánchez, se corrieron seis toros de cuatro años para cinco, igualmente regalados, de los siguientes ganaderos: Hijos de don Vicente Martínez, Viuda de Concha y Sierra, Antonio Nátera, Fernando Villalón, marqués de Villamarta y marquesa viuda de Villagodio. Lidiándose dichos toros por riguroso orden de antigüedad, sin que los espadas encargados de matarlos gratuitamente alegasen el menor reparo.

Se temió, no obstante, que Sánchez Mejías, herido dos veces antes

por un toro de Manuel Albarrán en la Plaza de Barcelona, no pudiera estar en condiciones para torear. Pero el valeroso Ignacio, en un gesto de pundonor profesional, manifestó a la comisión organizadora su propósito de hacerlo fuese como fuese. Y, efectivamente, a las tres menos cuarto del día 26 de septiembre de 1921 se presentó Sánchez Mejías en el patio de cuadrillas de la Plaza de la carretera de Aragón, maltrecho y con el cuello rodeado de vendajes, obteniendo al poco rato uno de los mayores éxitos de su vida.

«Difícilmente —escribió «Corinto y Oro»— se borrará de la memoria de los aficionados la hermosa faena que Sánchez Mejías realizó en la corrida patriótica del 26 de septiembre de 1921.

«Aquellas preciosas verónicas, aquellos asombrosos pares de banderillas, aquella formidable faena y aquel soberbio volapié constituyeron uno de los más grandes triunfos que registra la historia del toreo. Mejías cortó la oreja del toro, una de las que con más unanimidad ha pedido el público de Madrid.»

De los seis toros de lidia ordinaria, sobresalió, por sus extraordinarias condiciones, el que correspondió a Sánchez Mejías, jugado en tercer puesto y perteneciente a la ganadería de don Antonio Nátera Junquera, de Córdoba.

De nombre «Cristalino», marcado con el número 13, cárdeno y gordo, no gustó en el apartado a los subalternos, por tener poco cuello y pitones cornialtos. Sin embargo, el famoso «Cristalino», catalogado entre los de bandera, tomó cuatro varas con codicia, por dos estrepitosas caídas y un caballo muerto. Bravo y celoso, se arrancó siempre desde lejos a los picadores y en el mismo tercio, llegando a la muerte crecido y noble. Por eso sonó en su honor, al llevarse las mulillas, una de las ovaciones más fuertes de la tarde.

Las notas, pues, más destacadas de la célebre corrida patriótica, aparte el éxito económico y el desinterés de cuantos en la misma actuaron, fueron, sencillamente, el gesto heroico de Sánchez Mejías y la insuperable bravura de «Cristalino». Un toro de ardiente casta y un torero de gran temperamento y mucho corazón.

AREVA



Un momento de la emocionante faena de Sánchez Mejías al toro «Cristalino»

La segunda corrida de la feria de CARACAS

UN TORO DE GUAYABITA Y SEIS DE PEÑUELAS PARA PERALTA, «LITRI», «DIAMANTE NEGRO» Y ANSELMO LICEAGA

Caracas, 10 noviembre de 1957. (Especial para EL RUEDO, de nuestro corresponsal Antonio Navarro Jr.).—Una vez más ha quedado demostrado ampliamente que en la supermoderna ciudad de Caracas existe una afición enorme por el espectáculo taurino. La corrida de hoy, segunda de la temporada, fué de inmejorables resultados pecuniarios; el sol, un lleno completo, y la entrada de sombra, magnífica. El resultado artístico muy bueno en general, como se verá más adelante. La producción del triunfo envuelve esencialmente los nombres del rejoneador Peralta y de Miguel Báez, «Litri».

Abrió el espectáculo el caballero Angel Peralta, que volvió a entusiasmar al público con las mejores artes de la equitación taurina y el torreo a caballo, rejoneando de maravilla un toro bravo y fuerte de Guayabita. Todo el arte del caballista sevillano resplandeció una vez más. Peralta nos ofreció un cuadro vivo de equitación campera en un bellissimo rejoneo y un banderillar desde la cabalgadura con precisión matemática. Pie a tierra, la actuación llevaba rumbo de orejas, y el estoque —cuatro pinchazos— las evitó. Pero el arte del caballista sevillano justificó la vuelta al ruedo, recogiendo prendas y ramos de claveles y una postrera ovación recibida desde los medios.

«Litri», el gran torero de Huelva, triunfó espléndidamente.

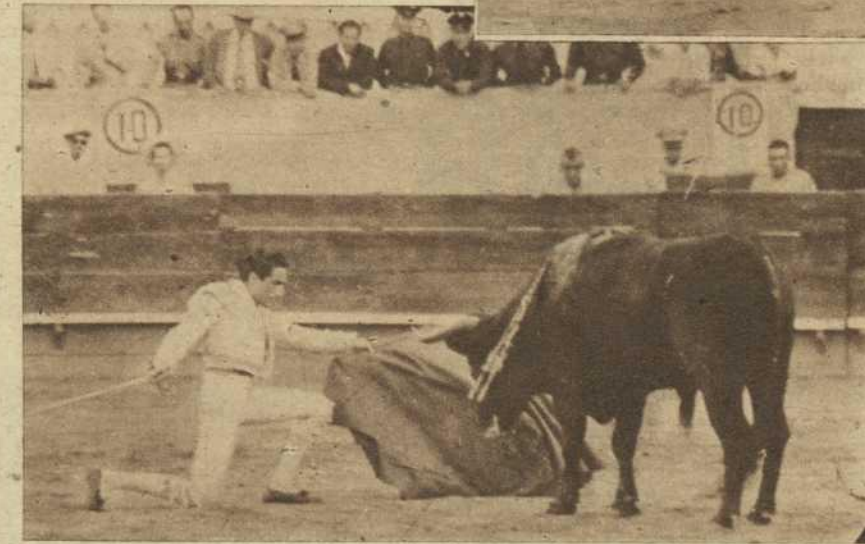
Sin ventajas ni terrenos favorables, aguanta, para y manda con precisión y justeza, tirando muy bien del enemigo con seguridad. Con la muleta, todo fueron triunfos. Dos faenas magníficas, impecables, distintas, ajustándose a la embestida, buena o mala, del toro. La primera, a base de la mano zurda, fantástica, dando toda clase de pases conocidos y otros adornos suyos, que entusiasmaron a la afición, y coreados con música. Tuvo gran empeño en matar bien, pero no le acompañó la suerte. Entrando recto, una estocada ligeramente tendida y descabello al tercer intento. Perdió los trofeos, pero dió la vuelta al anillo en medio de una clamorosa ovación y saludó desde los medios.

En el quinto —que se arrancaba bronco a la muleta y enganchaba más por el lado izquierdo— el onubense empleó, con vista, exclusivamente la mano derecha con precisión y justeza. Y no faltó lo más importante, la estocada. Fué despedido con unánime ovación.

Hubo una nota triste. La cogida de «Diamante Negro» en el cuarto toro cuando le entraba a matar. El bicho lo enganchó y lo hirió. Una cornada en el cuello y otra en un muslo.

Había muleteado valientemente a su primero, con deseos de agrandar, despachándolo de una estocada superior, saliendo rebotado y revolcado por la arena. Quiso obtener el triunfo y veroniqueó al cuarto con su peculiar estilo, rematando con gracia y valor. Inició el trasteo con

unos pases por bajo, y ya en el mismo terreno se le ovacionaron sus derechazos de gran calidad, seguidos de cuatro manoleínas y unos adornos, jaleados con música y general entusiasmo. Aprovechando la igualdad entró sin alivios y preocupándose únicamente de asegurar la estocada. El animal lo aguardó, enganchándole y volteándole aparatosamente, arrojándolo contra el suelo y derrotando de modo feroz.



Sangrando por el cuello e inconsciente se lo llevaron a la enfermería ante la emoción del público. Una cogida impresionante de veras. Y por fortuna, con menos consecuencias graves que las que se temían, dada la forma en que lo cogió el toro.

«Litri» descabelló al primer intento, y la Presidencia otorgó el premio de las dos orejas a «Diamante Negro», que fueron llevadas por un peón a la enfermería.

El torero azteca Anselmo Liceaga tuvo una buena tarde, luciendo con capote y muleta y sacando todo el partido posible de los mansos que le tocaron en desgracia.

Tuvo momentos felices con el capote, especialmente en

dos bonitos quites por chicuelinas, que hizo a su primer enemigo. Con la muleta, su labor meritísima, mandona y muy torera, afianzó el cartel que goza en esta plaza. Su primera faena, francamente buena y superior a las malas condiciones del astado, haciendo cuanto quiso con serena valentía. Mató de una entera y fué ovacionado. En el que cerró plaza, el peor bicho del encierro, Liceaga toró bien, derrochando maestría y sacando del mansurrón un partido grande, partido de torero de alta calidad. En una palabra, torero excelente y seguro matador.

PARTE FACULTATIVO

Terminada la corrida, los doctores Quintero Uzcátegui, Raúl Ferro y Angulo López entregaron a los periodistas el siguiente parte facultativo:

«Después de la lidia del cuarto toro ingresó en esta enfermería el diestro Luis Sánchez, «Diamante Negro», presentando las siguientes lesiones:

1.ª Herida por asta de toro en la región izquierda lateral del cuello, a dos centímetros ángulo maxilar, que interesa todos los planos; se hace penetrante en la faringe, con escoriaciones en el paladar duro, con pérdida de dos incisivos, sin lesionar el paquete vasculo-nervioso del cuello. Hemostasia y reconstrucción de planos, con sutura de la faringe.

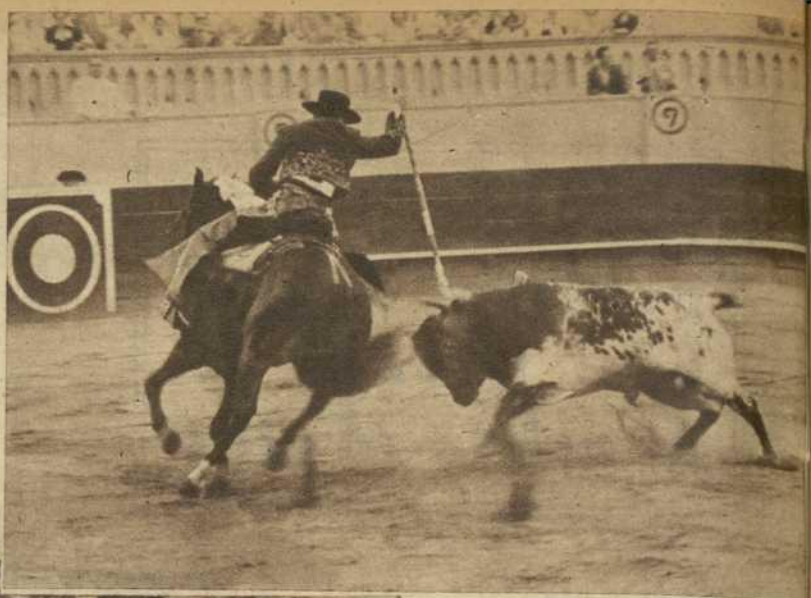
2.ª Herida en el tercio superior y cara interna del muslo derecho, de ocho centímetros, con lesión de la piel y disociación de planos musculares, traumatizándose el paquete vascular. Limpieza y sutura de planos, dejándose un tubo de drenaje Helaton.

Durante la intervención se administraron 1.000 c. c. de sangre y antibióticos y antitoxina tetánica.

Pronóstico reservado. Tardará en curar, salvo complicaciones, dos semanas aproximadamente.»

Terminada la intervención quirúrgica, «Diamante Negro» fué trasladado en una ambulancia al Puesto de Emergencia Central, donde quedó hospitalizado a las ocho y cuarto de la noche. Entre otras informaciones de tipo general, supimos que, aparte de la esposa del torero, únicamente se autoriza a visitarle a los familiares más cercanos. Permanece con tratamiento de sondas por la nariz, y a partir de las once de la mañana, hora en que redactamos esta última nota, se ha notado en él favorable reacción, que es índice de su mejoría.

Donativo de Antonio Navarro para los damnificados valencianos.—Nuestro corresponsal en Venezuela, Antonio Navarro, hijo, nos ruega que hagamos llegar al Gobierno Civil la cantidad de mil pesetas, cantidad con que, como español y amigo de todos los valencianos, contribuye para ayudar de todo corazón a los damnificados de la hermosa y querida región. Muchas gracias a Antonio Navarro.



Angel Peralta clavando un buen rejón al bravo toro de Guayabita



«Litri» citando para torrear con la izquierda, rodilla en tierra

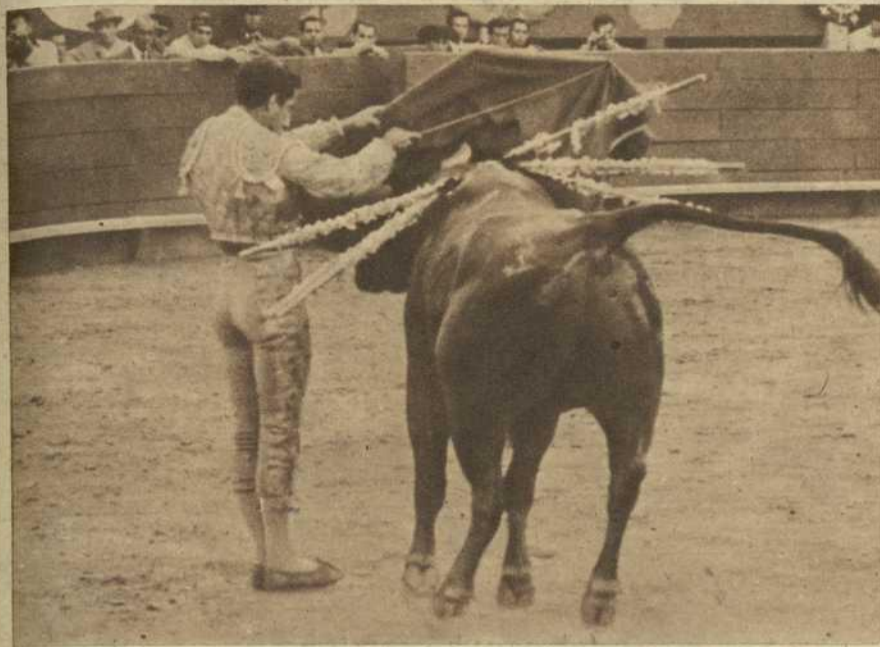


Un momento de la impresionante cogida de «Diamante Negro»

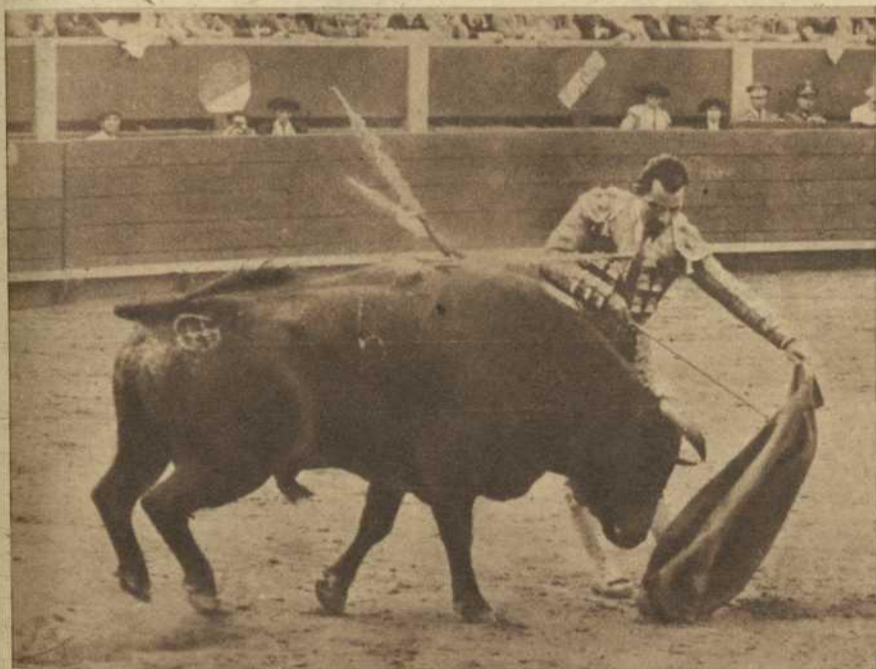


Anselmo Liceaga en un natural al toro lidiado en sexto lugar

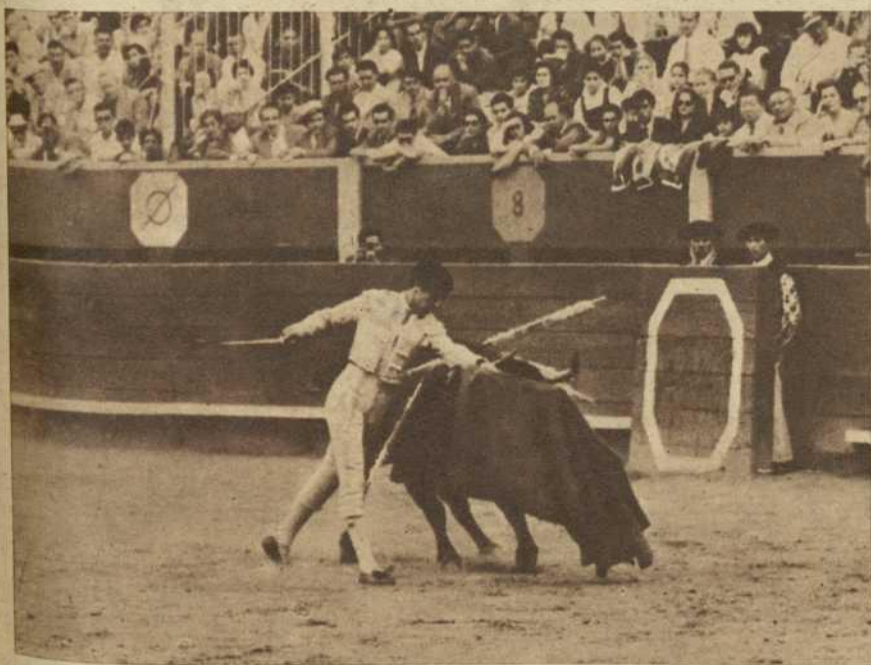
Final de la feria del Señor de los Milagros, en LIMA



Un pase por alto de Manolo Vázquez en la corrida final de la feria



Paco Mendes en un pase natural a su primer enemigo de Huando



Jaime Ostos en un muletazo durante una de sus orejeadas faenas

SEIS TOROS DE HUANDO PARA MANOLO VÁZQUEZ, PACO MENDES Y JAIME OSTOS. — EL ENCIERRO RESULTO BUENO Y JAIME OSTOS CORTO OREJAS Y GANO EL TROFEO

LIMA. (De nuestro corresponsal Horacio Parodi.)—Con una buena entrada en ambos tendidos se dió la última corrida de Feria limeña, en la que se lidiaron seis toros de Huando por los espadas Manolo Vázquez, Paco Mendes y Jaime Ostos.

Los señores Graña, propietarios de Huando, enviaron esta vez al coso de Acho seis toros de lidia con cuatro años, no muy subidos de carnes y bastante cómodos de cabeza.

Con este peso y edad los toros embistieron bien, y si alguno llevó la cabeza un tantico alta, no dificultó en nada su lidia. De bravura estuvieron parejos siempre, fueron pronto a los caballos, recargaron con fuerza y dieron sendos tumbos; todos tomaron las varas de reglamento y no ofrecieron dificultad alguna durante su lidia; fueron muy aplaudidos todos en el arrastre y se ovacionó al ganadero señor Fernando Graña, a quien Ostos brindó la faena de su primer toro. En resumen, una buena tarde de esta ganadería que, de seguir por este sendero, será la única con que contemos los aficionados limeños.

Mala tarde de Manolo Vázquez la de su despedida de Lima, donde tanto se aprecia el fino arte del diestro sevillano, y fué mala porque el diestro no se decidió en ningún momento y no hizo mayores méritos para conquistarse al público limeño.

En su primero no se confió, y claro está, el público, que sabe lo que vale este diestro, le dió una bronca de acuerdo con su primerísima categoría. Ella debe de haberse oído en el barrio de San Bernardo...

En su segundo cambió el decorado: Manolo se estrechó con la capa, se le aplaudió en los quites y con la muleta realizó una bellísima faena que, de acertar con la espada, corta Manolo las orejas de su enemigo. Esta vez sí nos va Manolo inédito, sin que el público de Lima, que tanto le aprecia, haya podido rendirse ante su arte exquisito, que tanto hemos paladeado en anteriores temporadas.

Paco Mendes salió decidido a armar un escándalo, y casi lo consigue en el primero de la tarde, pues el muchacho se estiró en unos lances de capa preciosos, los cuales remata con media valentísima que le vale una enorme ovación.

Con la muleta hace la estatua en varios pases por alto, luego corre la mano despaciosamente en unos naturales que le valen una gran ovación, con toque de música; sigue la faena Paco entre ovaciones, pues torea

PLAZA DE TOROS DE ACHO DE LIMA
FERIA DE OCTUBRE DE 1957
Empresa Montani
Domingo 10 de Noviembre a las 1.30 p.m.
Cuarta Corrida de ACHO



PROGRAMA OFICIAL

Con permiso del Sr. Inspector de Espectáculos del Consejo Municipal del Niño y León

6 TOROS de la GANADERIA de "HUANDO"

una lidia, cada uno propiedad de los señores Graña y Fernando Graña Graña.

PERSONAL DE LAS CUADRILLAS

MANOLO VÁSQUEZ

Picadores: Manuel Calvo Montoliú, Juan Manuel Márquez
Banderilleros: Manuel Rodríguez, Jaime Rodríguez, Luis C. Graña

PACO MENDES

Picadores: Antonio Torres, Emilio Flores, Fulgencio
Banderilleros: Antonio Torres, Fulgencio, Pedro Saez, Manuel López

JAIME OSTOS

Picadores: Manuel Calvo Montoliú, Manuel Márquez
Banderilleros: José Manuel Rodríguez, Félix Rivera, Fortunado González, Leonardo Barzosa

Un cuadrillero

Director del cambio de toros: Alberto Fernández

Precio de las Localidades Numeradas		
Localidad	Plaza	Precio
Delante de la tribuna	1	200.00
Delante de la tribuna	2	150.00
Delante de la tribuna	3	100.00
Delante de la tribuna	4	50.00
Delante de la tribuna	5	25.00
Delante de la tribuna	6	10.00
Delante de la tribuna	7	5.00
Delante de la tribuna	8	2.50
Delante de la tribuna	9	1.25
Delante de la tribuna	10	0.62
Delante de la tribuna	11	0.31
Delante de la tribuna	12	0.15
Delante de la tribuna	13	0.07
Delante de la tribuna	14	0.03
Delante de la tribuna	15	0.01

LOCALIDADES EN VENTA EN LA CALLE CALONGE 206 de 10 a 20 p.m. a 1 p.m. y de 4 a 8 p.m. - El día de la corrida de 10 a m. a 12 y 30 y en las boleterías de la Plaza desde la 1 p.m.

Programa

con valor y arte; desgraciadamente, con la espada la cosa se pone difícil.

En su segundo, uno de los toros más incómodos del encierro, no se confía el portugués y trata de abreviar la faena. No se descompone, pero tampoco da al público la faena que de él espera. No hay suerte con la espada y el público chilla fuerte.

El triunfador de esta tarde ha sido Jaime Ostos. En sus dos enemigos se dió íntegro a la brega, tanto con el capote como con la muleta. El público apreció de pie su labor, y muy mercedamente, por cierto, desorejó a sus dos enemigos, saliendo de la Plaza a hombros hasta la calle.

Brindó la faena de su primero a don Fernando Graña. Jaime Ostos conquistó así el Escapulario de Oro del Cristo de los Milagros.

Bregando muy bien toda la tarde, «Tito», «Blanquito» y Badajoz. Con los palos, Badajoz, y picando en forma notable, Antonio Torres, al cual se aplaudió con calor; picaron muy bien Montoliú y Molina

FESTIVAL PRO NAVIDAD

El pasado día 5 se celebró en Lima un festival a beneficio de la Navidad de los niños pobres. Tomaron parte en él Alejandro Montani, Manolo Vázquez, Paco Mendes, Pepe Cáceres y Jaime Ostos, que lidiaron, respectivamente, novillos regalados por las ganaderías de La Viña, Huando, Chuquizongo, Las Salinas y Salamanca.

Montani estuvo discreto con el de La Viña, lo mismo que Manolo Vázquez con el huandeño; Paco Mendes cortó la oreja del de Chuquizongo. Cáceres fué ovacionado en el de Las Salinas y Jaime Ostos —al que se le entregó en el ruedo el Escapulario del Señor de los Milagros— escuchó aplausos.

El día 6 fué obsequiado Jaime Ostos con una comida en el Casino Español, homenaje como ganador del trofeo limeño.

RECITAL POETICO

El jueves día 7 la señorita Edelmira Lizarzaburu y Vicente González Montolivo dieron en la Asociación Nacional de Escritores y Artistas, de Lima, un recital de poesía taurina, en el que se escucharon versos de Lope de Vega, Calderón de la Barca, Tirso de Molina, Luis de Góngora, Francisco de Quevedo, García Lorca y Juan Ramón Jiménez. El recital fué un gran éxito.



Por primera vez se reunieron en un cartel los nombres de Montero, «Chicuelo II» y «Pedrés»

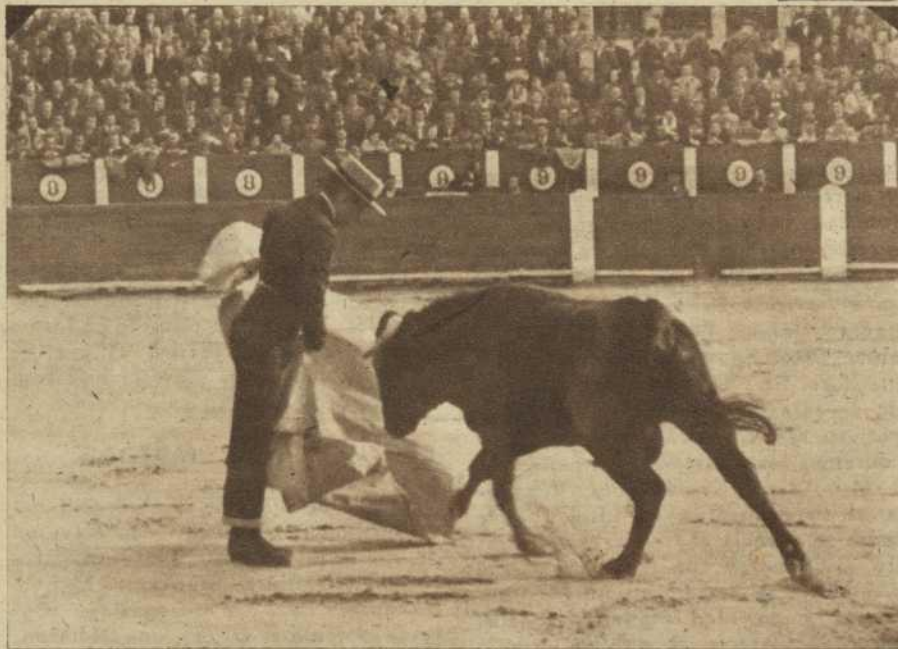


Muchachas de Albacete —guapísimas, como se ve— que presidieron el festival

Festival a beneficio de la Campaña de Navidad en Albacete
Novillos de Tabernero de Paz para «Pedrés», Juan Montero y «Chicuelo II»



El locutor de Radio Nacional, don Germán Mira, saludó a los tres espadas a su paso por Albacete



«Pedrés», que estuvo muy valiente en sus dos novillos, cortó la oreja del primero y fué ovacionado en el cuarto



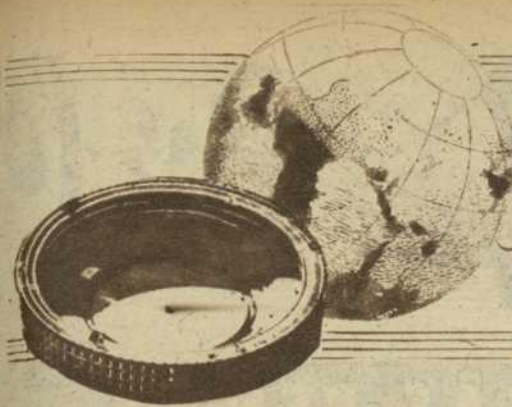
Juan Montero, que cortó la oreja del segundo, fué cogido y lesionado por el quinto. Montero se trasladó a Madrid

Brandy
"Espléndido"

 Siendo
GARVEY
es exquisito



«Chicuelo II» cortó cuatro orejas, dos rabos y dos patas y salió de la Plaza a hombros (Fotos A. Saiz)



Por los ruedos del MUNDO

CARTELES DE INVIERNO

DE ESTO SE HABLA

Siguen las benéficas

Los impulsos benéficos de la Fiesta siguen en auge, de acuerdo con una gloriosa tradición que no decae. La conmoción de Valencia ha puesto en tensión a los aficionados y siguen las iniciativas para allegar fondos en una nobilísima competencia, en la que los diestros se entregan con generosidad y el público acude en abundancia.

En la actualidad, el revulsivo de la inundación ha dado aliento a las postrimerias de la temporada. Tras la corrida de Málaga, —en la que Antonio Bienvenida ha dado, no sólo su esfuerzo, y su mejor deseo de triunfo, sino el dolor de una grave y comprometida fractura— se anuncia para el próximo día una corrida en la misma Valencia, un extraordinario cartel con reses de Benítez Cubero y Arranz para Julio Aparicio, «Litri», Gregorio Sánchez y Manuel Cascales. Una gran corrida benéfica, en que la arena del ruedo valenciano será purificada del lodo de la catástrofe. Tarde luminosa en la ciudad mártir.

Alicante —hermana en la costa mediterránea— ha organizado, con el mismo fin, un festival con novillos del conde de la Corte, en el que actuarán el maestro Domingo Ortega y Julio Aparicio. Aún quedan cuatro puestos por cubrir, pero no desmerecerán de los citados.

Málaga —primera en organizar una corrida de toros en serio para tan altruista fin— ha hecho un avance de beneficios en que se sobrepasa con generosidad del millón

de pesetas. Magnífica afición —con casta y corazón— la malagueña.

También Elda —cercana vecina de la ciudad doliente— ha organizado para el domingo un festival, en que se dan los nombres de Gregorio Sánchez, «Joselet» y Luis Rodríguez como matadores, más aquel que sustituya a Antonio Bienvenida, que estaba comprometido, pero no podrá actuar por su conocido accidente.

¡Cuántas y cuántas iniciativas y buenos deseos! Cuanto se mueve en derredor de la fiesta de toros se moviliza: los pintores taurinos con sus lienzos, los poetas con sus versos, los «cantaos» con sus más hondos «ajipios». Hasta el teatro se ha puesto al lado de los toreros, y la magnífica Isabel Garcés se ha ofrecido a hacer con Antonio Ordóñez, Julio Aparicio y Antonio Bienvenida —siguen nuestras reservas con respecto de este último— la comedia de Muñoz Seca «Los trucos». Y no es aludir a los actores ni al mundillo taurino. ¡Que conste!

Siguen las firmas. La Navidad pide más festivales; la vejez del torero tendrá el suyo en Sevilla, y se anuncia en él la reaparición del «Andaluz», la presencia de César Girón, Jaime Malaver, «El Triancero», Trinchera y Claudio Prieto, con novillos de Pareja Obregón.

Estamos en plena temporada de benéficas. Esperemos que los toros se sumen a estos buenos propósitos y salgan como los sueñan sus matadores: como hermanas de la Caridad.

Ruedos lejanos

En Caracas cortó tres orejas Gregorio Sánchez y el «Litri» tuvo un gran éxito

VENEZUELA

TRIUNFAN «LITRI» Y GREGORIO SANCHEZ

En Caracas se lidiaron reses de la ganadería mejicana de Minimihupán por Miguel Báez, «Litri»; Gregorio Sánchez y Carlos Saldaña.

«Litri» alcanzó un gran triunfo toreando con capa y muleta. En su primero, mansurrón, «Litri» dió muy buenas verónicas e hizo una faena valentísima, despachando a su enemigo de un pinchazo y estocada. Aplausos. En el otro hizo una faena muy emocionante y torera, con pases de todas las marcas, predominando los naturales, para los que citó desde lejos. Derechazos. Aclamaciones y música. Mató de tres pinchazos y media estocada. Ovación y petición de oreja. Dió la vuelta al ruedo.

Gregorio Sánchez fué ovacionado en verónicas en su primero. Hizo una gran faena sobre la izquierda, entre música y aclamaciones. Mató de media estocada. Ovación, oreja y vuelta. En su segundo hizo una faena memorable, intercalando tandas de naturales, ligados con el de pecho. Pases circulares. Ovación. Mata de media estocada fulminante. Ovación, orejas y rabo. Varias vueltas al ruedo y salida de la Plaza a hombros al finalizar la corrida.

Saldaña, al que correspondió el peor lote, escuchó ovaciones en sus dos enemigos. Banderilleó soberbiamente, siendo ovacionado. A su primero lo muleteó con doblones buenos, altos y naturales, que fueron jaleados. Lo despachó de media superior y descabello. Gran ovación y saludos. En el último realizó una faena de castigo muy valiente. Mató de una estocada. Ovación. **SIGUE**

Ha fallecido el jefe de los alguacilillos de la Plaza de Córdoba



César Girón recibe, de manos del alguacilillo cordobés, un trofeo (Foto Ladis)

En la semana última ha fallecido, tras una rápida dolencia, don Rafael Alfaro Cabello, perteneciente al Cuerpo de la Guardia Municipal Montada, que ejercía la jefatura de los alguacilillos de la Plaza de toros de Córdoba. El señor Alfaro Cabello había ingresado en dicho Cuerpo el 21 de febrero de 1927, y desde hacía veintidós años ejercía las funciones de alguacilillo en el coso cordobés.

Era el finado un gran aficionado a la fiesta, sabía llevar con prestancia el clásico atuendo y «vestir el cargo» con verdadera autoridad. Entre barreras, y a las órdenes directas del delegado gubernativo, Rafael Alfaro estaba siempre atento a la lidia e intervenía oportuna y enérgicamente para cortar alguna infracción del reglamento que pudiera cometerse por piqueros o gente de a pie. Complacíase mucho en entregar trofeos, cosa que efectuaba con toda ceremonia, pero interpretando con estricta seriedad y justicia las órdenes presidenciales.

Su figura era ya familiar en el coso cordobés, y entre los aficionados a la fiesta gozaba de gran popularidad. También entre sus compañeros del Cuerpo de la Policía Municipal era el señor Alfaro Cabello muy apreciado por su sencillez y simpatía, y el acto del sepelio, presidido por una representación del alcalde de Córdoba, constituyó una sentida manifestación del pesar que ha producido su muerte.

Descanse en paz.

J. L. DE C.



El homenaje celebrado en el Sanatorio de Toreros. Con Pablo Lozano y su cuadrilla, algunos amigos que acudieron al acto (Foto Martín)

NO SE RETIRA

Según noticias de Caracas, el «Diamante Negro» se encuentra muy mejorado de las dos cornadas que sufrió en el cuello y en la pierna en la corrida celebrada el domingo 10 en esta Plaza. Previa autorización de los médicos, esta semana abandonará la clínica, continuando la curación en su casa.

A un periodista que le visitó le hizo unas declaraciones, en las cuales dijo que estaba deseoso de restablecerse rápidamente para volver a los ruedos, desmintiendo las informaciones que decían que no volvería a torear.

PORTUGAL

CORRIDA EN LAS AZORES

Se celebró la segunda corrida de las contratadas por Jaime Malaver en las Azores, lidiándose toros de Ferreira.

El rejoneador portugués Cer's Ataíde fué ovacionado, como el diestro Antonio dos Santos.

Jaime Malaver dió varias vueltas al ruedo y al final fué llevado a hombros hasta el hotel.

COLOMBIA

PROYECTOS EN BOGOTÁ

Nada menos que los nombres de Domingo Ortega, Luis Miguel, Antonio Bienvenida, José María Martorell, «Jose-lillo de Colombia», Manolo Zúñiga, Gregorio Sánchez, Pepe Cáceres y los hermanos César y Curro Girón son los ofrecidos a la Alcaldía de Bogotá por Hernando Zúñiga —hermano de «Jose-lillo» y Manolo— para que en el Municipio elijan los cinco para hacer en

Bogotá una temporada mínima de cuatro corridas en los meses de enero y febrero. Y hasta se avanza que el primer cartel ofrecido —para el último domingo de enero— estaría formado por Antonio Bienvenida, Luis Miguel y «Jose-lillo», con toros de Clara Sierra.

CONTRATOS EN CALI

Para la temporada de Cali están contratados Gregorio Sánchez, «Chamacos», Bernadó, «Jose-lillo de Colombia» y Juan A. Romero.

CORRIDA DE DOMEQ

Para la feria de Manizales han regalado una corrida los propietarios del prestigioso hierro veraguense, señores Domecq. La corrida ha sido embarcada y está ya en viaje hacia aquellas latitudes.

LOS CARTELES DE LA FERIA DE CALI

Han quedado ultimadas las combinaciones taurinas de los festejos inaugurales de la Plaza de toros de Cali.

Los carteles son los siguientes:

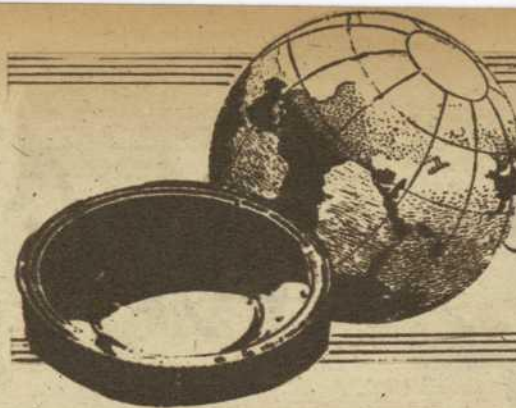
Día 28 de diciembre: Toros de Venecia, para «Jose-lillo de Colombia», Joaquín Bernadó y Gregorio Sánchez.

Día 29: Toros de Clara Sierra, para Manolo Zúñiga, Juan Antonio Romero y «Chamacos».

Día 1 de enero: Toros de Ernesto González Piedrahita, para «Jose-lillo de Colombia», Joaquín Bernadó y «Chamacos».

Día 5 de enero: Toros de Stella (Pinto Barreiro), para Manolo Zúñiga, Joaquín Bernadó, Gregorio Sánchez y Juan Antonio Romero.

Los días 30 de diciembre y 6 de enero actuará el espectáculo «Renovación» de El Bombero Torero.



Por los

POR ESAS PEÑAS

En la Sala de Arte de Galerías Cascorro, en la plaza del General Vara del Rey, en el mismo corazón del Rastro, se ha inaugurado una interesante exposición de pintura bajo el lema «Exaltación del toro y de la Fiesta nacional». Organizaron el certamen la dirección de las referidas Galerías y el Club Taurino Madrileño. Como de su contenido da amplia reseña nuestra colaborador Mariano Sánchez de Palacios en otro lugar de este número, nos limitaremos aquí a dejar constancia de la inauguración, que resultó brillantísima por el numeroso público que acudió. Tras unas palabras del presidente del Club Taurino Madrileño, don Antonio López Salcedo, disertó sobre el tema «La pintura taurina» nuestro compañero Sánchez de Palacios. Fué la suya una breve conferencia, documentadísima e interesante. Después, la señorita Gloria Salcedo, acompañada al piano por doña Abdulía Antigas, interpretó varias canciones populares taurinas. Seguidamente los poetas Rafael Duyos y Manuel Martínez Remis recitaron poesías propias, siendo muy aplaudidos. Después, Gabriela Ortega recitó «Romance del toro bravo», de Martínez Remis; «Blanqueta», de Duyos, y «Uno, dos y tres», de Manuel Benítez. La aplaudieron mucho. Finalmente, el director de las Galerías Cascorro, don Bernardino Bayón Ruiz, dió las gracias a todos y anunció que todos los sábados se celebrarán en el local reuniones artísticas.

En el Sanatorio de Toreros se celebró un simpático acto en honor del diestro toledano Pablo Lozano, como reconocimiento a su desinteresado gesto de torear él solo seis toros en Madrid a beneficio del Montepío. El homenaje se hizo extensivo a la cuadrilla de Lozano. Entre los asistentes se ha-

llaban las autoridades toledanas y el presidente del Montepío, Antonio Bienvenida.

NUEVO CAPOTE PARA LA PEÑA EL 7

Para que la Peña el 7, que ofreció su capote-emblema para la gran subasta de Radio Juventud de Murcia, cuente con otro, a iniciativa del presidente del Círculo taurino Nicanor Villalta, don Emilio Pérez Ruiz, se ha abierto una suscripción, que quedará cerrada el 30 de noviembre. La primera lista de donativos está compuesta por don Emilio Pérez Ruiz (Círculo taurino Nicanor Villalta), 100 pesetas; Club taurino Sol y Sombra, de Barcelona, 200; Unión Nacional de Asociaciones Taurinas, 500; don Maurice Maigne, 200; don Javier Carniano (Peña Abelardo Vergara, de Quintanar), 500, y Peña taurina Rafael Martín Rubichi, 200.

Los donativos se reciben en el Círculo taurino Nicanor Villalta, plaza de Manuel Becerra, 5. Se han adherido a esta suscripción-homenaje varias entidades taurinas de Madrid y Barcelona y, por supuesto, la U. N. A. T.

FIESTA EN ALICANTE

En Alicante, el próximo viernes día 22, a las diez de la noche, se celebrará en el salón Altamira, de esta capital, un acto organizado por la peña taurina «Pacorro», en el que tomarán parte como oradores don Fernando Claramunt, delegado del Montepío de Toreros; el crítico taurino Martínez Mataí, el decano de la crítica taurina Juanito «el Santero» y el rapso-da Fernando Audaz, proyectándose a continuación una película de «Pacorro» tomada por el fotógrafo Nieto.



Anunciando aumentará sus ventas

La publicidad sirve para dar a conocer un producto, una empresa, un negocio, etc.

Dentro de la misma, la propaganda en prensa es el medio más eficaz, según palmariamente se ha demostrado en las encuestas celebradas en todos los países del mundo.

Nuestra cadena de periódicos y revistas constituye el medio de publicidad más poderosa que hoy día existe en España.

- 40 PERIODICOS DIARIOS
- 6 SEMANARIOS
- 4 REVISTAS

con una tirada global de MAS DE UN MILLON DE EJEMPLARES DIARIOS

Aumente sus ventas por medio de nuestra cadena de publicaciones.

Para cuantos informes precise —tirada, título de periódicos, tarifas, etc.— consulte con su Agencia de Publicidad habitual o a:

Gerencia General de
Prensa, Propaganda y Radio

PUERTA DEL SOL, 11 • MADRID



Comienza el retorno... Manolo Vázquez, con varios amigos que acudieron a recibirle, en el aeropuerto de Barajas a su llegada de Hispanoamérica (Foto Martín)

Ruedos del MUNDO



El portugués Paco Mendes, que regresó también, es saludado en Barajas por familiares y amigos (Foto Martín)

GENEROSIDAD TAURINA

EL señor Attilio Biral, miembro de la «Fiesta de Toros», grupo de aficionados de Turín, nos escribe, con fecha 16 del mes en curso, la siguiente carta, que con mucho gusto reproducimos:

Director de «EL RUEDO».

Muy señor mío:

Me es grato comunicarle que la Dirección del hotel Yoldi, de Pamplona, le enviará por mi cuenta una pequeña cantidad de dinero que tenía allí.

Le ruego tenga a bien entregarla a la familia del señor don Pablo Pérez Gómez (q. e. p. d.), fallecido tan trágicamente en las Ventas el mes pasado, expresándole mi pésame más sincero.

Ferdóneme la libertad que me he tomado, y aprapeciéndole encarecidamente, me es grato saludarle con toda cordialidad.

Por nuestra parte, solamente exaltar como se merece este rasgo de generosidad y dar al señor Biral emocionadamente las gracias en nombre de la familia del desgraciado funcionario, a cuyas manos irá inmediatamente la citada cantidad.

TOROS EN TELEGRAMA

DOS FESTIVALES

En Albacete se celebró un festival taurino pro Navidad de los humildes. Novillos de Alejandro Tabernero de Paz.

«Pedrés», en su primero, gran faena con pases de todas las marcas. Mata de dos medias. Ovación, oreja y vuelta. En su segundo, faena artística y dominante, para dos medias y descabello. Ovación y saludos.

Juan Montero, faena con pases de todas las marcas. Media y descabello. Oreja. En su segundo, faena artística y valiente, siendo cogido. Mata de media estocada y pasa a la enfermería, lesionado en un hombro.

«Chicuelo II», en su primero hace una faena de las mejores de su vida, entre ovaciones delirantes. Estocada. Oreja,

rabo y pata. En su segundo, faena temeraria. Estocada. Orejas, rabo y pata y salida a hombros hasta su domicilio.

Durante el descanso de la corrida, Carmen Mira, locutora de Radio Nacional de España, que se hallaba de paso para Murcia, en el centro del ruedo, ante un micrófono, dió las gracias por la gran acogida que le había dispensado la población y abrazó a los tres matadores, diciendo que con ello lo hacía a todo Albacete. Fué ovacionadísima.

EN CEHEGIN

En Cehegin se celebró un festival pro damnificados de Valencia. Reses de Escudero Calvo.

«Quinito», ovacionado. Curro Cudeña, orejas y rabo y orejas y rabo.



En la sala del cine Voy, donde se vienen ofreciendo programas de cine en inglés, para la numerosa colonia americana de Madrid, se celebró una exhibición de toros de salón, patrocinada por el director artístico del cine, Mr. Robert Silién. La parte técnica corrió a cargo de un novillero. En la foto, un momento del acto (Foto Cano)

PLAZAS Y EMPRESAS

EN relación con la adjudicación de la Plaza bilbaína de Vista Alegre, nos remite nuestro corresponsal Luis Uruñuela la siguiente información:

«Se celebró la tarde del sábado, con animación extraordinaria, la apertura de pliegos para el arrendamiento de la Plaza de toros de Vista Alegre en los años 1958-59. Hubo doce aspirantes.

Isidro Ortuño, «Jumillano», con 447.000 pesetas y el 13,10 por 100 de las taquillas brutas; Francisco Zubillaga, 400.000 y el 10,55 por 100; Ramiro Amirola, 500.000 y el 10,30; Ramiro Amirola, 450.000 y el 11 por 100; Pablo Martínez Elizondo, 808.808 y el 10,25; Pablo Martínez Elizondo, 390.093 y el 15,55; Pedro Balañá, 425.000 y el 14,62, más una novillada por la que garantizaba un beneficio de 125.000 pesetas; Pablo Fernández Pacheco, 390.000 y el 14,62; Juan Meaza, en nombre del Grupo Club «Cocherito», 500.000 y el 15,25, más una corrida extraordinaria en agosto a beneficio de los asilos, con la garantía de 300.000 pesetas; Taurina del Norte, S. A. y Turvasca, y en su nombre José María Jardón, 405.000 y el 14,50, más el importe de las reses de una novillada; Nueva Plaza de Toros de San Sebastián, 650.000 pesetas y el 14 por 100, y Nueva Plaza de Toros de Madrid, 505.000 y el 15 por 100.

El presidente de la Junta Administrativa, don Federico de Ugalde, dió las gracias a todos los que habían acudido y dijo que tardaría en resolver, por tener que estudiar concienzudamente los pliegos presentados. Por ese motivo volvieron a reunirse los miembros de la Comisión ayer a mediodía en los locales de la Plaza de los Mártires, y a primera hora de la tarde llegaron al acuerdo de conceder el arriendo para las temporadas 1958 y 59 al empresario don Pablo Martínez Elizondo, conforme al pliego de 390.093 pesetas anuales y el 15,55 por 100.

LA NOTA DE LA JUNTA

Con relación a esta noticia, el presidente de la Junta Administrativa de la Plaza de toros, don Federico de Ugalde, nos envía la siguiente nota oficial:

«Examinados con todo detenimiento los pliegos presentados, y teniendo en cuenta las circunstancias de los concurrentes, la Junta, por unanimidad de los asistentes, acuerda conceder el arriendo de la Plaza de toros, durante los años 1958 y 1959, a don Pablo Martínez Elizondo mediante la renta anual de 390.093 pesetas y la participación del 15,55 por 100 sobre las recaudaciones brutas, y agradecer al Grupo Club «Cocherito» su esfuerzo y el amor a Bilbao, a los asilos y a la Fiesta que representa su propuesta.

La Junta Administrativa.»

LA DE JAEN

Según noticias de buena tinta que nuestro corresponsal capta en la capital jiennense, don Emilio Fernández, apoderado del diestro Gregorio Sánchez, tuvo una entrevista con el alcalde de Jaén, don Antonio García Rodríguez-Acosta. La conversación giró en torno a la Plaza de toros, y hubo ofertas y contraofertas...

Don Emilio está estudiando la cuestión, y según se afirma, habrá decisión, en pro o en contra, a primeros de diciembre próximo.

Las noticias que llegan del otro «corté» dicen que «Parras» ha estado en Jaén unas horas. Pero «no soltó prenda» en cuanto a los motivos de su viaje. Se asegura, de una parte, que proyecta un festival taurino pro damnificados de Valencia, y se afirma, por otra, que su visita a la capital obedece a otros motivos... Lo cierto es que «Parras» ha regresado a Madrid «sin decir esta boca es mía» y que ha quedado en volver...

VIDA TORERA

¿VUELVE ANDALUZ?

El rumor ha partido de Barcelona. Manuel Alvarez, «Andaluz», que vive retirado de los toros desde hace años, ha pensado en volver. Se asegura que el ex diestro —que en un reciente festival celebrado en la capital catalana mató un toro maravillosamente— ha recibido una tentadora oferta de un afamado empresario para torear a muy buen precio treinta corridas de toros. En la actualidad, «Andaluz» se dedica a sus negocios y vive en Barcelona, aunque pasa breves temporadas en Andalucía.

DONATIVO DE LA PLAZA DE MADRID

La empresa de la Plaza de Toros de Madrid, aparte de haber cedido gratis el ruedo para el festival pro damnificados de Valencia, hizo un donativo de 175.000 pesetas para la suscripción nacional. Asimismo, y como arrendataria de las plazas de San Sebastián y Gijón, ingresó 75.000 pesetas más. En total ha dado 250.000 pesetas.

PRO VALENCIA

MURCIA. (De nuestro corresponsal, Ganga).—La imagen de plata de la Virgen del Pilar, donada por la señora de don Manuel Mejías, «Bienvenida», para ser subastada

por Radio Juventud de Murcia, fué adjudicada en 35.000 pesetas a Industrias Garvey, de Valencia.

La entrega de la imagen al gerente de la citada firma, en el festival celebrado en el teatro Romea, fué acogida con una ovación, haciéndose grandes elogios para la familia Bienvenida, que con tanta esplendidez ha colaborado en la Gran Subasta pro damnificados de Valencia.

MEJORA ANTONIO COBO

El novillero Antonio Cobo, que resultó gravemente herido en Sevilla en el festival a beneficio de los damnificados valencianos, se encuentra muy mejorado en la clínica sevillana de la Virgen de los Reyes. Se espera que pueda ser dado de alta dentro de una semana.

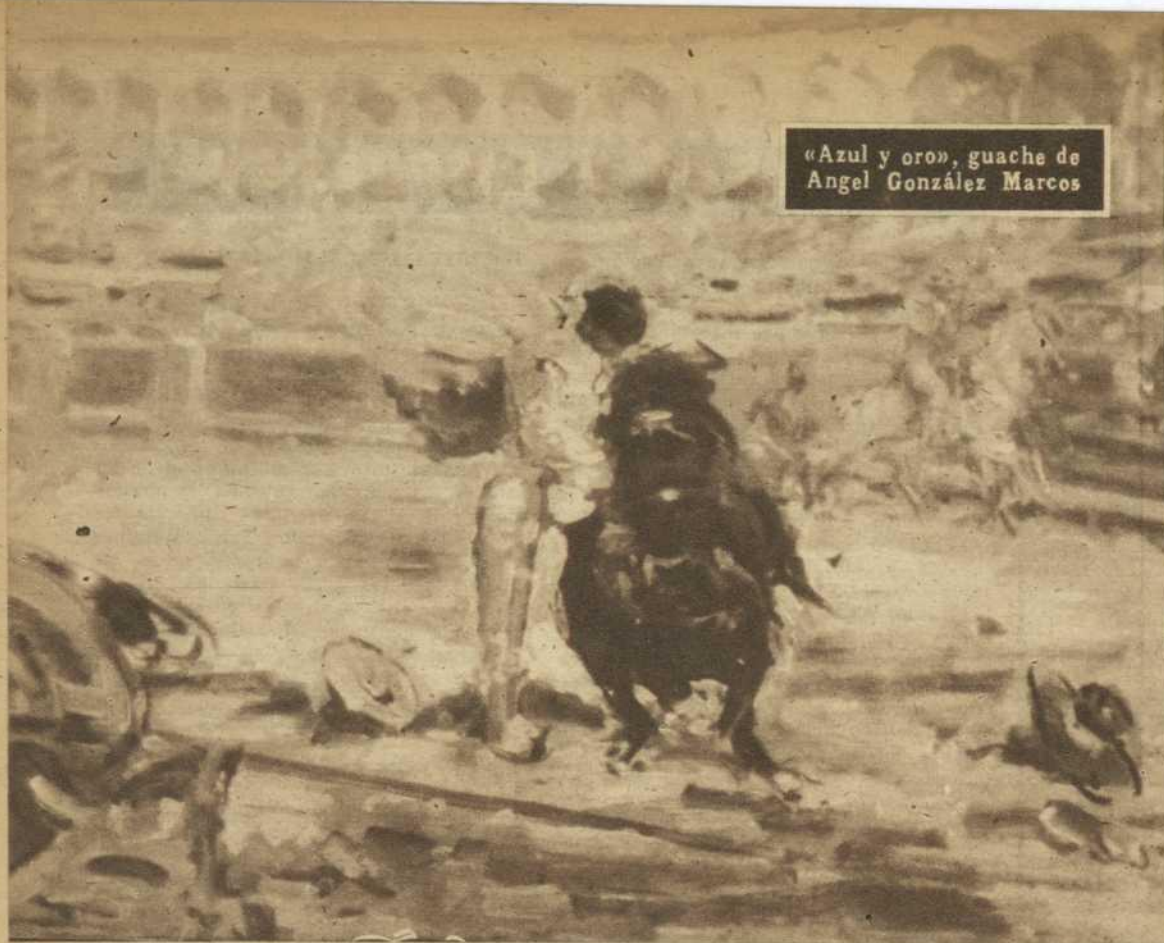
BAUTIZO DEL HIJO DE UN MOZO DE ESPADAS

En la iglesia parroquial de San Juan, de Jaén, se ha celebrado el bautizo de un hermoso niño, hijo de popular mozo de espadas Francisco Higuera, «Pinturas», y de doña Ana Erena.

Apadrinaron al neófito, que fué envuelto en un capote de paseo, don Alfonso Téllez López-Barroso y su esposa, doña Dolores Serrano Moreno.

Al acto asistieron numerosos aficionados y novilleros locales.

«Azul y oro», guache de Angel González Marcos

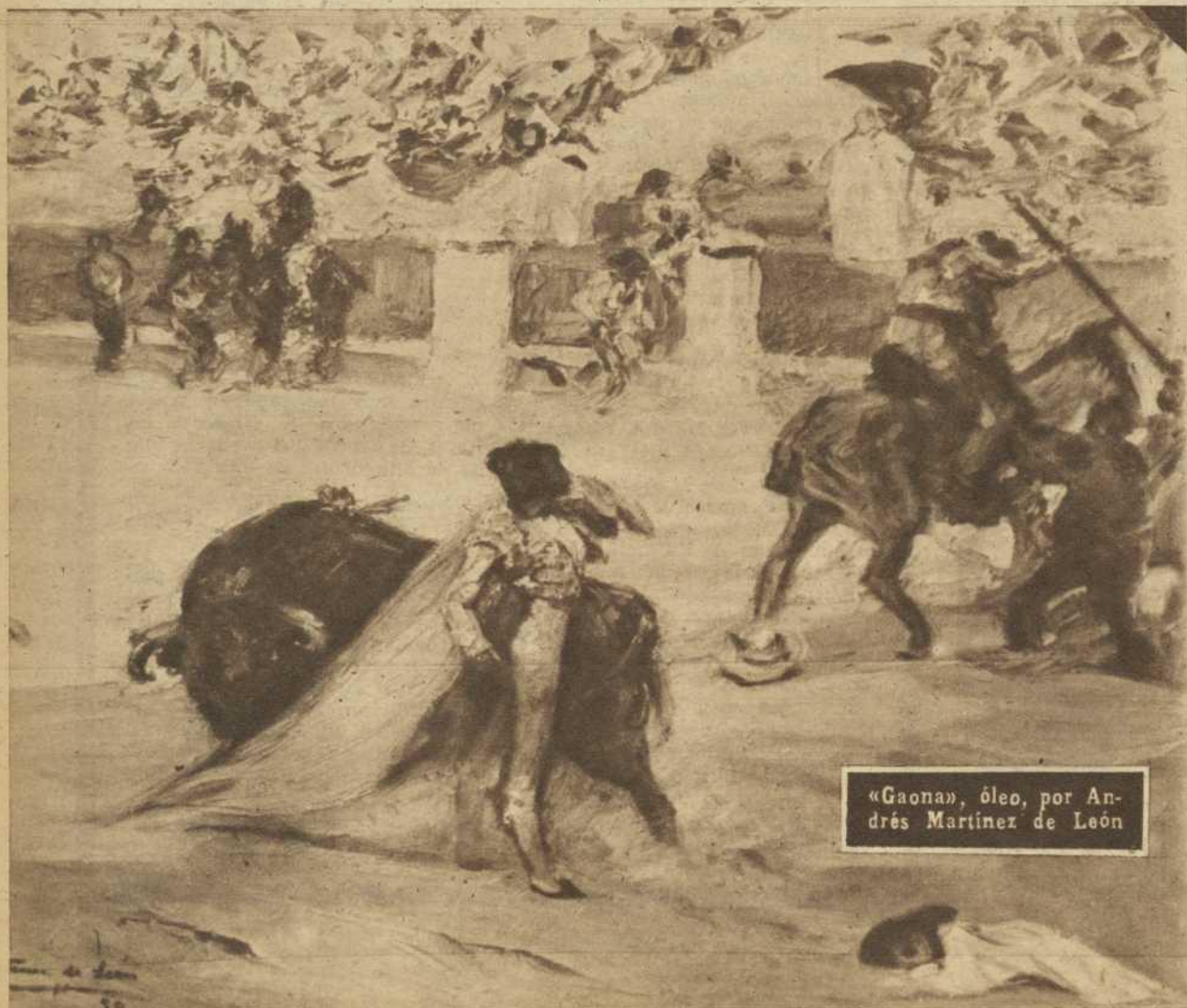


EL ARTE Y LOS TOROS Exposición "Exaltación del toro y de la Fiesta nacional"

EL Club Taurino Madrileño, pendiente siempre de cuanto signifique exaltación de la Fiesta nacional y derivativamente del toro de casta y lidia, ha organizado, en colaboración con las populares, castizas y no por eso menos prestigiosas Galerías Cascorro, una notable exposición pictórica dedicada exclusivamente a enaltecer nuestras corridas de toros, el panorama de nuestra brava fiesta española.

La amplia sala de las Galerías repleta de obras de diferentes autores bien conocidos del pú-

blico, aunque se note la ausencia de nombres que circunstancias ajenas a la voluntad de todos han hecho imposible incluir, es un reflejo de los estilos y técnicas ejecutivas del momento presente, todos ellos con una personalidad fija e inconfundible; porque en realidad ninguno se parece entre sí: de tal manera guardan las distancias y procedimientos. Diez pintores en total, que se suman con su arte a esta justa y obligada exaltación, que viene a ser como el epílogo luminoso y colorístico de la recién terminada temporada taurina.



«Gaona», óleo, por Andrés Martínez de León



«Manolete», retrato al óleo del pintor y cartelista valenciano Juan Reus

En verdad que satisface esta fraterna reunión de pintores exclusivamente dedicados al tema, porque ello significa la constante valoración y actualidad de una fiesta que va ensanchando sus fronteras hasta hacerse, siquiera sea por interés y curiosidad, absolutamente mundial.

Cuando se presencia esta panorámica llena de luz y movimiento, síntesis del arte pictórico, sobre todo impresionista, no puede uno por menos de recordar todo lo que ha sido el tema en el transcurrir de más de siglo y medio de pintura; es decir, desde Goya y Lucas «el viejo» hasta nuestros días. Goya, con sus pinturas, aguafuertes, grabados y litografías, es, sin duda, el cimiento más sólido del reflejo que en el arte ha tenido la Fiesta nacional. Lo que venga después, a excepción de Eugenio Lucas, sólo será, en las postrimerías del siglo XIX, esporádico y circunstancial, sujeto a una pintura de estilo y época esclava de lo anecdótico, al pintoresquismo y a la difícil composición de figuras con un propósito deliberadamente museal. Denis, Simonet, Villegas, Ferrándiz, Castellanos, e inclusive Sorolla, pintarán el tema, mas no serán auténticos pintores taurinos. Todo cambia con la aparición de tres nombres: Perea, Chaves y Lizcano, ilustradores gráficos de la prensa nacional de su tiempo, que cederán sus pinceles a los tres grandes maestros de nuestros días: Ricardo Marín, Carlos Ruano Llopis y Roberto Domingo, este último el más grande y señero pintor taurino de todos los tiempos.

Aquí, en esta Exposición, la gracia y el donaire plástico, rico de color y de briosa fuerza, de Andrés Martínez de León; la ágil y también graciosa técnica maestra de González Marcos, la fina elegancia y pulcro procedimiento ejecutivo del valenciano pintor y cartelista Juan Reus, el dominio y conocimiento de las escenas taurinas de Santos Saavedra, el movimiento y el juego de luz de Alvarez Carmena, la encantadora línea dibujística y coloreal del también valenciano Antonio Ferrer, la finura y juvenil paleta de Sánchez Bayo, la inquietud y disciplinada labor creadora de Blanch, de Parrilla y de José Antonio Rueda. En suma, una muy interesante y aleccionadora exposición, que merece ser en justicia elogiada, así como los propósitos que han guiado al Club Taurino Madrileño a celebrarla.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



P. U.—Sevilla. Sí, señor, podemos satisfacer su curiosidad y darle los carteles de las corridas que en esa capital se verificaron durante el mes de abril del año 1895, a saber:

Día 14, Pascua de Resurrección, «Guerrita» y Reverte, toros de Concha y Sierra.

Día 18, primera de feria, «Guerrita», Reverte y «Faico», toros de Miura.

Día 19, «Guerrita», Reverte y «Bombita», toros de Cámara. «Guerrita» se vió obligado a matar cuatro toros, por resultar Reverte cogido al dar un pinchazo al segundo toro de la tarde.

Día 20, «Guerrita», «Minuto» (sustituto de Reverte) y «Bombita», toros de Pablo Romero.

Y día 21, «Guerrita», «Bombita» y Lesaca (que tomó la alternativa), toros de Benjumea.

A. R.—Toulouse (Francia). Según *El Toreo*, prestigioso semanario taurino que se publicó en Madrid por espacio de más de cincuenta años, la corrida toreada en esa población con fecha 17 de julio del año 1904 estuvo a cargo de los matadores «Bonarillo», Antonio Fuentes y Antonio Montes, y los toros lidiados fueron de la ganadería navarra de Lizaso.

N. O.—Barcelona. El ex matador de toros Pedro Basauri, «Pedrucho», nació en Eibar (Guipúzcoa) el 30 de noviembre del año 1893.

Y el matador de toros, aunque inactivo, Antonio Martínez Torrecillas vino al mundo en Hellín (Albacete) el 27 de noviembre de 1926.

R. T.—Bilbao. Lo ocurrido con el torero mencionado en su carta no tiene fácil explicación, pero como hay que buscar alguna, piensa uno que los toreritos mañosos y traviesos que de buenas a primeras encuentran un «sitio ventajoso» para desarrollar su toreo, eludiendo el riesgo en cuanto cabe, con más picardía de lo que sus pocos años hacen presumible, en cuanto pierden ese sitio para trocarlo por otro «se caen con todo el equipo», dicho sea en la jerga corriente y moliente, pues no siempre el don intuitivo lleva a la ansiada tierra de promisión. Nosotros, al menos, no encontramos otras razones en este caso.

P. J.—Vitoria. Así como don Quijote no dices de Amadís de Gaula que fué el primero y el único caballero andante, «el norte, el lucero, el sol de los valientes y enamorados caballeros», así también de cada uno de los matadores de hoy día se dice que al nacer él se rompió el molde y es capaz de borrar a todos los genios de la tauromaquia. Pero no haga usted caso de estos desmanes hiperbólicos y acepte las cosas como su buen juicio le dicte en cada caso.

José Paradas era algo más antiguo que Fuentes Bejarano, pues éste tomó la alternativa en esa ciudad el 5 de agosto de 1923 y aquél la recibió ocho días antes, el 29 de julio, en San Sebastián.

C. O.—Sevilla. El «Miguelín» a quien usted se refiere fué un banderillero que falleció en esa ciudad el 7 de enero de 1909, a los treinta y tres años de edad. Se llamaba Miguel García, había sido el peón de confianza de Faustino Posada y toreó por primera vez en Sevilla el 26 de octubre del año 1908.

F. S.—Vinaroz. Que nosotros sepamos, «El Espartero» toreó en esa ciudad no una corrida —como parece desprenderse de lo que usted dice—, sino dos, en los días 28 y 29 de junio de 1891; en la primera se lidiaron toros de la ganadería de Ripamillán, y en la segunda, de la del marqués de Fuente el Sol, y en ambas actuó como segundo matador Julio Aparici, «Fabrilo».

EL VIL METAL

Novillero era todavía José García, «el Alcalareño», cuando toreó en Burdeos con fecha 12 de abril de 1914, pues hasta el mes de septiembre de aquel año no habría de tomar la alternativa.

En dicha población francesa estoqueó en tal ocasión ganado de Surga alternando con Pedro Carranza, «Algabeño II», y era una época en la que aún circulaba en la nación vecina una moneda de oro, llamada «luls», que, si quiera fuese por su brillo, excitaba la codicia del menos avaro, excepto la del «Alcalareño», al parecer.

Pues ocurrió que al disponerse la Empresa a pagarle en «luses» y ver aquellas moneditas de oro tan bonitas, lejos de alegrarse los ojos, las rechazó diciendo:

—A mí medallitas, no. ¡Yo quiero parné, parné!

N. G.—Cáceres. Sabemos que en Brozas se inauguró una placita de toros el 21 de abril de 1913; se lidiaron en ella cuatro toros, grandes y cornalones, de la ganadería de don Luis Patricio, de Coruche (Portugal); el novillero Antonio Alvarez, «Alvarito de Córdoba», dió muerte a tres de ellos, y al último lo despachó Angel Fernández, «Angelete».

P. L.—Caracas (Venezuela). Luis Sánchez, «Diamante Negro», confirmó su alternativa en esta Plaza de Madrid con fecha 18 de junio de 1950, de manos de Antonio Bienvenida, con toros de don Manuel Arranz y actuando de segundo matador Pepín Martín Vázquez.

En cuanto a lo del segundo párrafo de su carta, no entramos ni salimos, pues no es de nuestra incumbencia.

M. N.—Barcelona. Sufre usted un error y puede estar seguro de que ha perdido la partida.

Las novilladas efectuadas en esa ciudad durante el mes de febrero del año 1930 fueron las siguientes:

Día 2, Juan Valenciano, Alberto Balderas y «Niño de la Brocha», toros de don Gabriel González.

Día 16, Gil Tovar, Pepe Bienvenida y Alberto Balderas, reses de doña Carmen de Federico.

Y día 23, «Aldeano», «Camará» (Rafael Sánchez) y «Cantimplas», ganado de don Felipe Bartolomé.

A. C.—Figuera (Gerona). El banderillero Arturo Marzal, «Cerrajillas», sufrió su cogida mortal en La Coruña el 21 de junio del año 1947; el causante fué un toro de don Amador Santos, y el suceso fué en una corrida en la que actuaron como matadores Pepín Martín Vázquez y «Parrita». El herido fué trasladado a Madrid, en cuyo Sanatorio de Toreros falleció el 17 de agosto siguiente.



E. Q.—Valladolid. No aceptamos preguntas como la suya, porque ya tenemos dicho que esta página del CONSULTORIO no es un palenque de discusión, pero permita que le digamos que nadie como el gran público —eso que los «doctos» llaman despectivamente «la galería»—, que va a la Plaza a divertirse, sabe lo que le divierte, lo que le gusta, lo que merece su aplauso o lo que se hace acreedor a su censura; y como, digan lo que quieran los técnicos, la fiesta de toros no tiene otra finalidad, ni próxima ni remota —como no sea remotísima—, que la de divertir al espectador, cuando éste consigue su objeto, premia con su simpatía y sus preferencias al que tal satisfacción le proporciona y proclama «figura» al que más veces le divierte y más hondamente lo hace. Ni más ni menos.

L. D.—Madrid. Las corridas de toros efectuadas en esta capital durante el mes de abril de 1903 fueron éstas:

Día 12, inauguración de la temporada. Mazzantini, Fuentes y «Lagartijo Chico», toros de Biencinto.

Día 13, primera de abono, «Quinito» y «Bombita» (Ricardo), mano a mano, toros de Ibarra.

Día 19, segunda de abono, Mazzantini, «Quinito» y «Machaquito», toros del duque de Veragua.

Y día 26, tercera de abono, Mazzantini y «Bombita» (Ricardo), mano a mano, toros de don Vicente Martínez.

N. H. L.—Ávila (Ávila). El escritor taurino por quien usted pregunta fué don Leopoldo Vázquez.

Además de las tres toreras citadas en su carta, hubo muchísimas mujeres que las emularon, tanto en el siglo pasado como en el actual. Su relación sería prolija.

A los monosabios les dieron este nombre porque en el año 1847 vino a Madrid un extranjero que con una cuadrilla de monos amaestrados hizo las delicias de los madrileños de entonces en un teatrillo llamado de Cervantes, que estuvo donde luego existió el teatro de Apolo y hoy se halla el Banco de Vizcaya, en la calle de Alcalá; el público aceptó de buen agrado el nombre de *monos sabios*, que les dió su dueño; éste los presentaba vestidos con un traje cuyos colores fueron adoptados luego para los uniformes de los mozos de Plaza, y como casi todos aquellos servidores eran bastante feos, entonces, al verlos vestidos lo mismo que los referidos cuadrúmanos, se quedaron con dicho apodo y así continúan llamándose.

El matador de toros José Centeno murió en 1910, y no en 1905, como usted dice, sin duda por error. No, señor, no fué diestro que alcanzara fama.

Las obras históricas no han recogido ningún otro diestro llamado así, pero nos parece recordar que hace unos treinta o cuarenta años hubo un novillero incipiente con el mismo nombre. De ser así, no pasó de aspirante.

G. C. A.—Medina del Campo (Valladolid). Pese a cuanto

se diga en contrario por algunos, y ajustándonos a los preceptos de los más autorizados tratadistas, empezando por Francisco Montes, el *pase natural* se ejecuta tanto con una mano como con otra, pues recibe tal nombre todo el que se da despidiendo al toro por el mismo lado de la mano con que el diestro agarra la muleta.

J. G. F.—Valencia. La Plaza de toros de Villamayor de Santiago (Cuenca) fué inaugurada el 7 de septiembre de 1926, con una corrida de seis toros de Arribas, dos de ellos rejoneados por don Antonio Cañero, y cuatro estoqueados por Serafín Vigiola, «Torquito», y Rafael Rubio, «Rodalito».



Un hermoso toro de don Arcadio Albarrán en el cortijo «Las Arenas»

PRINCIPALES GANADERIAS ESPAÑOLAS

ARCADIO ALBARRAN DIAZ de la CRUZ

ARCADIO ALBARRAN GARCIA MARQUES

EDUARDO CAMPOS FUENTES

REFRESCAMIENTO con TOROS de MURUBE y PARLADÉ

ANTONIO CAMPOS LOPEZ CAMPOS VARELA

JOSEFA FERNANDEZ Vda de BARRIONUEVO

RAFAEL BARRIONUEVO

CRUZAMIENTO con TOROS de NUÑEZ DE PRADO

GANADERIA DE D. ARCADIO ALBARRAN BADAJOZ

SEÑAL: HOJA de HIGUERA EN LA IZQUIERDA y MUESCA EN LA DERECHA

ANTIGUEDAD: 4 de MAYO DE 1885.

ANTONIA BREÑOSA RESES DE FELIX GOMEZ

D OÑA Antonia Breñosa, vecina de Córdoba, formó sobre el año 1874 una ganadería brava, bajo la dirección técnica del afamado espada Rafael Molina, «Lagartijo», empleando como base de dicha vacada 170 reses de la del acreditado ganadero de Colmenar Viejo don Félix Gómez.

Algún tiempo después cruzó doña Antonia las vacas colmenareñas con sementales procedentes del mayorazgo de Núñez de Prado, resultando de esa unión productos más finos, que en sucesivas generaciones fueron adquiriendo las características de los celebrados toros de Vistahermosa.

Más tarde pasó la vacada a don Rafael Barrionuevo, vecino también de Córdoba, del que la heredó su viuda, doña Josefa Fernández, a cuyo nombre se corrió un toro por primera vez en la Plaza de Madrid, en sustitución de otro de Orozco, la tarde del 4 de mayo de 1885.

En 1894 compró la ganadería don Antonio Campos López, de Sevilla, el cual presentó toros por primera vez en la Plaza de Madrid, anunciando los carteles que antes pertenecieron a la viuda de Barrionuevo, el 13 de junio de 1897.

Cruzó el señor Campos con sementales de Murube primero, y Parladé posteriormente, anunciando los toros unas veces a su nombre, otras al de sus hijos don Antonio y don Emilio, y muchas veces bajo la sola denominación de Campos Varela.

Al fallecimiento del señor Campos López se dividió la vacada en varias porciones, y una de ellas, la correspondiente a su hijo don Eduardo Campos Fuentes, fué adquirida hacia el año 1923 por don Arcadio Albarrán y García Marqués, de Badajoz, de quien en 1926 la heredó su hijo y actual propietario, don Arcadio Albarrán y Díaz de la Cruz.

Las reses de Albarrán disfrutaban de un buen cartel, pastando la ganadería, en la que predominan los pelos negros y cárdeno, en las fincas «La Mata», «Potriles» y «Las Arenas», de los términos de Barcarrota e Higuera de Vargas, provincia de Badajoz.

AREVA

(Dibujo de S. Ferrari.)